



Trayecto 2:

Narrativas pedagógicas
y artísticas

crea



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS

ALCALDÍA DE BOGOTÁ

Enrique Peñalosa Londoño
Alcalde de Bogotá

Alejandro Quintero Coral
Coordinador Administrativo y
Financiero

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

María Claudia López Sorzano
Secretaria de Cultura,
Recreación y Deporte

Miguel Andrés Salas Castro
Coordinador de Sistema
de Información

Francisco Tapiero Jiménez
Coordinador de Circulación

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES-IDARTES

Juliana Restrepo Tirado
Directora General

Juan Camilo Bautista
Coordinador Infraestructura

Jaime Cerón Silva
Subdirector de las Artes

Edwin Acero Robayo
Coordinador Pedagógico

Lina María Gaviria Hurtado
Subdirectora de
Equipamientos Culturales

María Fernanda Gómez
Asesora Pedagógica en el
Área de Arte Dramático

Ana Catalina Orozco Peláez
Subdirectora de Formación
Artística

William Durán Suárez
Asesor Pedagógico en el
Área de Música

Liliana Valencia Mejía
Subdirectora Administrativa
y Financiera

Jenny Caraballo Camargo
Asesora Pedagógica en el
Área de Danza

PROGRAMA CREA

Leonardo Garzón Ortiz
Coordinador General

Leonardo Villamizar
Asesor Pedagógico el
Área de Audiovisuales

Nancy Leyva González
Coordinadora Territorial

Constanza Martínez Camacho
Asesora pedagógica en el
Área de Literatura

Marcela Jiménez Torres
Asesora Pedagógica de
Artes Plásticas y Visuales

Carlos Enrique Pérez Jaramillo
Asesor Pedagógico de
Artes Electrónicas

Juliana Escobar Cuéllar
Gestora Pedagógica Territorial
Apoyo a Componente
Pedagógico, Investigación y
Publicaciones

Carlos Andrés Almeyda, Julia-
na Escobar Cuéllar, Constanza
Martínez y Edwin Acero
Comité Editorial
Programa Crea

©Instituto Distrital de las
Artes-Idartes
Programa Crea, Formación y
Creación Artística, 2017-2018
Marzo de 2019

**OFICINA ASESORA DE
COMUNICACIONES**

Yinna Alexandra Muñoz
Asesora de Comunicaciones

María Barbarita Gómez Rincón
Coordinación editorial

Alejandra Muñoz
Corrección de estilo

Archivo Programa Crea-Idartes
Fotografías

Mi hermano, 2018. Daniel
Guamán P., participante en
los talleres de Artes Plásticas
Crea Castilla
Técnica: Ecolín sobre papel
Ilustración de carátula

Mónica Loaiza y
Jimena Loaiza
Diseño y diagramación

978-958-5487-64-2
ISBN (impreso)

978-958-5487-65-9
ISBN (pdf)

Impresión: Unión Temporal
Idartes 2018
Impreso en Colombia

**CENTROS DE FORMACIÓN
ARTÍSTICA**

Cra. 8 # 15-46, piso 3
(57+1) 379 57 50
<http://www.crea.gov.co/>
contactenos@idartes.gov.co

Contenido



13

Presentación

17

Prólogo

21

Introducción

23

**Horizontes, realidades
e imaginarios**

25

El diálogo entre la escuela y el gremio artístico

26

El arte como alternativa

27

El presente: nueva mirada pedagógica al Programa Crea

31

Capítulo 1

Perspectivas pedagógicas (2016-2017)

33

Formación artística: escenarios y posibilidades de
transformación social

46

Resumen de las áreas artísticas del Programa Crea

Arte dramático

49

Artes plásticas

52

Artes electrónicas

55

Medios Audiovisuales

58

Danza

61

Música

64

Creación literaria

71

Capítulo 2

Nociones transversales y momentos de formación (2018)

73

Nociones teóricas transversales

78

Metodología

81

Modalidades de acción en el aula: taller, sesión, proyecto artístico, proyecto de área y proyecto interdisciplinar

85

Capítulo 3
Líneas de atención

87

Arte en la Escuela

102

Emprende Crea

105

Laboratorio Crea

115

Capítulo 4
Experiencias y relatos

117

Teatro

119

Artes plásticas

122

Creación literaria

124

Danza

128

Música

130

Artes electrónicas

136

Audiovisuales





Presentación



Bogotá se ha convertido en un lugar de referencia en el contexto cultural nacional e internacional por la implementación de procesos de formación artística de carácter público como el Programa Crea de la Alcaldía de Bogotá. Este, a través de sus distintos componentes, ha conseguido potenciar la diversidad creativa de personas pertenecientes a los distintos grupos poblacionales de las 20 localidades que conforman el territorio de la ciudad. El Programa Crea se ha constituido como escenario para la exploración y la creación artística de miles de niños, jóvenes y adultos que han disfrutado de procesos de formación en artes plásticas, artes electrónicas, creación literaria, medios audiovisuales, danza, arte dramático y música. En 2018, más de 58.000 personas fueron beneficiarias de los procesos artísticos y experiencias formativas ofrecidas por el programa en sus tres componentes: Arte en la Escuela, Emprende, con sus líneas Manos a la Obra o Súbete a la Escena y Laboratorio.

Los saberes de las comunidades en sus territorios dialogan con las concepciones, conocimientos y miradas propias de las artes para construir caminos y modos de hacer en conjunto

y como resultado de la pluralidad de base. En este sentido, las apuestas para la formación artística del Programa Crea se reinventan en consonancia con las voces de la ciudad de la mano de organizaciones aliadas y a partir de las reflexiones sostenidas con el equipo pedagógico. Es así como se delinearán las rutas que dan forma a las prácticas sociales que conforman en conjunto el Programa Crea. La formación artística se convierte en una materialidad susceptible de ser pensada y reconfigurada en el hacer de los procesos ocurridos en los distintos territorios al reconocer la mixtura de perspectivas que emergen del cruce entre las distintas concepciones de arte y la praxis vital de quienes participan de ellas.

Nuestros artistas formadores, que hoy suman más de 500, llevan día a día sus saberes y experiencias a los colegios y barrios bogotanos con el fin de generar la apropiación de las artes desde la exploración y la creación de los diversos lenguajes artísticos en los procesos artísticos de formación. Las apuestas artísticas y pedagógicas expuestas en este documento representan, en gran medida, el crisol de los modelos, estrategias y modos de hacer que ofrece el programa. Esperamos seguir propiciando diálogos y espacios para la reflexión sobre la formación artística para que esta ciudad pluriétnica y multicultural sea mejor para todos.

Juliana Restrepo Tirado
Directora General
Instituto Distrital de las Artes-Idartes

Prólogo



La presente propuesta pedagógica ofrece un documento que ha madurado con la acumulación de experiencias y aprendizajes durante varios años de desarrollo del Programa Crea. Describe un estado avanzado del proceso de reflexión pedagógica, que manifiesta una conciencia de los propósitos, alcances e impactos diferenciales de las acciones de formación en cada una de las líneas estratégicas y contextos implementados.

Recoger estas letras ha implicado, entre muchas acciones, llevar el hacer a la palabra, actualizar y ampliar nuevos conceptos y formas de práctica, concertar con otras entidades aliadas la manera de generar un sentido común en los procesos de aprendizaje, lo cual no resulta ser una tarea sencilla, pero sí muy necesaria, pues permite establecer diálogos entre quienes están inmersos en la labor de formar y ampliar horizontes, con el fin de profundizar y transformar el quehacer pedagógico. Hacia fuera, esta publicación también permite compartir con otros colegas las orientaciones teóricas y metodológicas del Programa Crea, para recibir retroalimentaciones necesarias y, por qué no, motivar nuevos proyectos autónomos de formación en torno a las artes para la ciudad.

Como la pedagogía misma, este texto es dinámico e invita a todos sus lectores a apropiarlo para darle nuevos giros. Su destino entonces es, por un lado, regresar a los equipos pedagógicos del programa, lugar desde donde nace y retorna cíclicamente para su actualización y, por el otro, llegar a manos de los artistas, los docentes en artes, los padres de familia, las organizaciones culturales, los directivos escolares, los líderes comunitarios, las instituciones y los ciudadanos que transforman vidas, para que cuenten con un punto de partida desde el cual puedan orientar sus propias búsquedas.

Esta versión de la propuesta pedagógica del Programa Crea pone en evidencia la pertinencia de llevar el arte a diferentes escenarios de desarrollo humano: el escolar, el comunitario, el de los aficionados y el de las personas vulneradas, y da cuenta del alcance del arte al generar las condiciones para propiciar un impacto formativo específico en cada tipo de contexto. Con ello se describen las múltiples potencias del arte como herramienta canalizadora de conocimiento, amplificadora de la expresión del alma, estimuladora del pensamiento divergente y de la creatividad, y mediadora del encuentro consigo mismo y con los otros.

Hoy entregamos a nuestros lectores esta propuesta con gran emoción y compromiso social, con el optimismo de construir entre todos nuevos escenarios para la dignidad, la alegría, la sensibilidad, el desarrollo humano y el disfrute del arte como medio para reivindicar la vida.

Ana Catalina Orozco Peláez
Subdirectora de Formación Artística
Instituto Distrital de las Artes-Idartes

Introducción



Horizontes, realidades e imaginarios

En el año 2013 se dio a conocer un programa de formación artística que provocó varias transformaciones en las formas de mirar el arte y sus prácticas: 40 x 40. Este programa estuvo enfocado en llevar las prácticas artísticas al contexto de la escuela, particularmente, las instituciones educativas distritales (IED). En aquella propuesta se materializaron varias preguntas que el sector artístico se había hecho con respecto a la educación: ¿qué aportes hace el arte a la educación?, ¿qué aportes hace el artista a los modelos de la educación? y, ¿cómo es esa participación del arte en la transformación de una generación de niños, niñas y jóvenes? De igual manera, se hicieron visibles las grietas existentes entre un pasado y un futuro que generaban más preguntas que respuestas, lo que exigía una relación estrecha entre arte y pedagogía y la inclusión de artistas dispuestos a tejer y a creer en la función social del arte como proyecto político de una ciudad completa y, por qué no, de todo un país necesitado de nuevas y mejoradas políticas culturales.

Así, *Un trayecto*, primera publicación del programa de formación artística, conocido con el nombre de 40 x 40, presenta un proyecto organizado de manera similar al Project Zero de la Universidad de Harvard. Este intento por contextualizar el proyecto a las necesidades de una sociedad como la bogotana, significa un acercamiento a la idea de democratización del arte que opera regido por dos lógicas: una que corresponde a la entrada del artista al terreno de la educación y otra enfocada en garantizar el acceso al arte y sus procesos.

Es así como *Un trayecto* propone un horizonte artístico en el que:

Se reconoce que las artes ofrecen elementos fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía y la formación de subjetividad al brindar espacios y herramientas para el desarrollo de la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica. (Idartes, 2016)

No obstante, con el desarrollo de las actividades propias de cada área artística (música, danza, creación literaria, artes plásticas, audiovisuales y teatro), el horizonte propuesto en *Un trayecto* se transforma conforme a las exigencias de los contextos y la relación con el sector educativo. Así, surgen inquietudes sobre las maneras de armonización con las IED, particularmente, con los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) y sobre el modelo pedagógico y los aportes del arte a las actividades y dinámicas de propias de las IED.

La propuesta contenida en *Un trayecto* formula la acción del artista en el terreno de la educación. Sin embargo, el alcance de dicha propuesta logra involucrar a otros niños, niñas y jóvenes pertenecientes a los contextos circundantes a los Centros Locales de Arte para la Niñez y la Juventud (CLAN),

ahora Centros Crea. Se propone, entonces, cimentar las bases de otros procesos de formación artística conocidos como Líneas de Atención Emprende y Laboratorio.

El diálogo entre la escuela y el gremio artístico

El diálogo entre dos entidades públicas —el Idartes y la Secretaría de Educación del Distrito (en adelante SED)— instituye un espacio para los lenguajes del arte en las instancias académicas y en los terrenos poco visitados por los artistas: las aulas de clase.

Estas dos lógicas, la artística y la educativa, implican un proceso complejo entre política pública cultural y políticas de la educación distrital. Así, esta relación abre una grieta con un fondo que poco a poco deja de ser difuso. Artistas y profesores inician una transformación innovadora en la ciudad, esto es, comprender que el Proyecto de Formación Artística del Idartes constituye una fuerza que genera movimiento pues implica reflexiones en torno a los ambientes de aprendizaje y desplazamientos en las metodologías propias del arte, las cuales deben ser adaptadas en los requerimientos de la escuela y como respuesta a las necesidades de los propios artistas.

Esta fuerza genera transformaciones sociales que llevan a la construcción de pensamiento crítico, político, poético y estético del mundo. Aquí se halla la potencia de la relación entre arte y educación.

Esa potencia solo es apreciable en cuanto la categoría de artista formador, propia del Programa de Formación Artística del Idartes, instituye ese espacio para reflexionar sobre la resignificación de la enseñanza y el aprendizaje en el ámbito artístico,

el arte como transformador de contextos, en tanto constructor de conocimiento, espacio por igual idóneo para reflexionar sobre los modos de acercamiento a los lenguajes del arte.

El arte ronda los espacios de la escuela. Es un presente que intentamos que sea justo y honesto, un presente que alumbraba la oscuridad de tantos años bajo la sombra de un país que ha pasado por el miedo y la desesperanza.

El arte como alternativa

“Nuestra herencia no proviene de ningún testamento”.

René Char, citado por Hannah Arendt
en *Entre el pasado y el futuro*.

Con cierta tristeza se piensa que heredamos la violencia, la cual nos ha acompañado por varias décadas —y quién sabe si nos seguirá como una sombra—, y con mayor sorpresa esa violencia se ha convertido en una especie de prótesis que cargamos como lastre. Aquí, una primera intención, la de considerar que los propósitos formativos del arte en torno al crecimiento de niños, niñas y jóvenes son una oportunidad para separarlos de dicho imaginario. Separarse implica construir una mirada política, poética y crítica de la realidad que nos convoca cada día, cada hora. La segunda intención aparece en la idea, muy antigua, de que somos seres políticos. No obstante, esa antigüedad de las ideas retorna al presente para quitarnos el velo de los ojos y decimos que nuestro tesoro, el que heredamos, es la justicia.

¿Qué aportes ofrece entonces la práctica del arte a la construcción social de la justicia? Sin duda, el interés del programa es garantizar el acceso al arte y sus circuitos. No

obstante, es insuficiente el solo hecho de querer garantizar dicha posibilidad. En esto el Programa Crea no solo garantiza sino que hace posible que niños, niñas y jóvenes estén en relación directa con procesos de formación y creación artística. Abrir veinte centros de formación con dotación, tener más de seiscientos artistas formadores y un equipo pedagógico interesado en crear posibilidades de transformación social, poética y política hacen que el programa aporte reflexiones hacia la construcción de un ideal de sociedad más equitativa y solidaria.

El presente: nueva mirada pedagógica al Programa Crea

En este presente que imaginamos, que soñamos después de un lustro de existencia del programa, se construyen las nuevas orientaciones: *perspectivas pedagógicas*.

Estas orientaciones son una respuesta a la larga cadena de necesidades y problemáticas que se dan en los territorios, en donde se exige una relación entre la IED, el artista y los niños, niñas y jóvenes beneficiarios, bajo una característica compartida: que el arte construya conocimiento y que, al mismo tiempo, borre la imagen que se tiene del arte, como un aditamento simple, fácil y superfluo.

En este sentido, las orientaciones pedagógicas contenidas en este documento se construyen con el objetivo de fortalecer los procesos de formación en el área de educación artística y áreas afines, a partir de la generación de perspectivas pedagógicas alrededor del conocimiento y el pensamiento artístico relacionados con las áreas de música, teatro, creación literaria, danza, artes plásticas, audiovisuales y artes electrónicas, reconociendo que las artes son, en sí mismas, productoras de conocimiento;

estas constituyen saberes propios y estéticas particulares en quienes participan de sus procesos formativos, contribuyendo de este modo a ciudadanías críticas, estéticas y creativas.

Esta propuesta, construida por un diálogo pedagógico, poético y político, afirma que su apuesta fundamental son los niños, las niñas y los jóvenes de la ciudad, así como la construcción de imágenes del pasado y de un futuro posible.

Las líneas de atención del Programa Arte en la Escuela, Aprende Crea y Laboratorio Crea se construyen con la experiencia de los artistas formadores y un equipo pedagógico que piensa el arte y la educación como un espacio para revivificar la condición humana, cuyo derrotero es resignificar la existencia a través del reconocimiento del cuerpo, el juego, el territorio y la creación.

Finalmente, es gracias a la experiencia y dedicación de un equipo de artistas formadores, asesores pedagógicos de las áreas y gestores pedagógicos territoriales (GPT), que esta edición significa un necesario aporte a una generación que piensa y vive el mundo con la mirada del arte.

¡Para nuestros niños, niñas y jóvenes, todos nuestros esfuerzos!

Edwin Eduardo Acero
Coordinador pedagógico del Programa Crea

Referencias

Instituto Distrital de las Artes. (2016). *Un trayecto*. Bogotá: Idartes.





Capítulo 1

Perspectivas pedagógicas (2016-2017)



Formación artística: escenarios y posibilidades de transformación social

Mónica Marcell Romero Sánchez¹

Las acciones de formación artística que se adelantan dentro del Programa Crea están encaminadas a fomentar el desarrollo humano y el despliegue de capacidades para la creación y la transformación, propiciando espacios donde las artes están incluidas en el mismo nivel con otros sectores como ciencia y tecnología, medio ambiente, deporte, formación ciudadana y lengua extranjera, entre otros.

¹ Coordinadora pedagógica del Programa Crea entre febrero de 2016 y mayo de 2018. Las líneas expuestas aquí corresponden a distintos momentos y elaboraciones de la propuesta pedagógica que se ha hecho de manera conjunta con distintos integrantes del equipo pedagógico.

El Programa Crea ha tenido transformaciones significativas en el tiempo. Su propuesta pedagógica presta atención a lo que sucede en los territorios, a sus habitantes, a las formaciones de los artistas que se vinculan al programa y a los requerimientos institucionales y de política.

Esta atención permanente a lo que sucede en el programa cotidianamente implica que se planteen tres premisas generales. La primera de ellas es que el programa se base en *prácticas situadas y simultáneas* que acontecen en contextos y territorios específicos. La segunda premisa consiste en hablar de una única identidad institucional, así el programa se propone desde *identidades múltiples* propias de la naturaleza de las artes y la creación artística y que dialogan con modelos y enfoques pedagógicos preexistentes, referidos a la escuela, o por configurar, relacionados con el trabajo que se adelanta en comunidades diversas. La tercera premisa general se puede mencionar a partir de los enunciados anteriores, los conceptos que la sustentan son fluidos y se construyen socialmente.

Teniendo en cuenta estas premisas, la propuesta pedagógica ha tenido transformaciones desde su formulación inicial en *Un trayecto* (Idartes, 2016) y se espera que se recojan en las líneas que siguen a continuación.

Perspectivas pedagógicas

Los horizontes conceptuales de la propuesta pedagógica ponen en diálogo tanto perspectivas educativas como artísticas y propias de la educación artística. Se menciona este último enfoque ya que buena parte de la mediación institucional del programa se establece con el sector educativo. El trabajo conjunto de estas perspectivas genera sinergias entre docentes y artistas formadores, necesarias para el trabajo articulado entre ambas instancias. Se mencionan de

modo general y se conciben como punto de partida para la construcción de la propuesta pedagógica en cada una de las líneas estratégicas:

- Obras, procesos, temas, problemas y experiencias artísticas como dispositivos pedagógicos. Se tienen como centro los sujetos de la formación de y en artes (artistas, docentes, niños, niñas y jóvenes) que producen y crean desde los saberes artísticos. Esto significa que hablamos no solo de obra focal, sino de dispositivos pedagógicos que contemplan nociones de proceso artístico, experiencia artística, obra artística, problema artístico y temática artística.
- Perspectivas pedagógicas propias de las artes: pedagogía artística, educación artística, formación artística, educación por el arte, educación para el arte, educación desde las artes, educación artística para la comprensión de la cultura visual, que dialoguen con perspectivas de organizaciones y modelos propios de la educación.
- Modelos propios de la educación: escuela activa, constructivismo, construccionismo, modelos pedagógicos eclécticos, modelos pedagógicos basados en problemas, en preguntas, entre otros. Partir de los modelos pedagógicos de la educación para la construcción de perspectivas propias es una alternativa que implica conocerlos de manera concreta y revisar su pertinencia con las prácticas cotidianas en el aula.

Estrategias metodológicas

Se plantean los siguientes modos de hacer propios de las artes, desde los cuales se proponen articulaciones concretas de sentido con los distintos interlocutores (entidades

aliadas, artistas, gestores, educadores, comunidad en general) que participan en las apuestas de formación:

- Taller Aprender-haciendo. Se entiende como el “tiempo-espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como síntesis del pensar, sentir y hacer. En el taller confluyen “pensamiento, sentimiento y acción”; este sería el “lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende, lugar de producción social de objetos, hechos y conocimientos” (González, 1987).
- Trabajo por proyectos artísticos. Estrategia que constituye un modelo, o varias maneras, en el que los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase (Blank, 1997; Dickinson, 1998; Harwell, 1997).
- Comunidades de práctica. Hacen referencia a la conformación de grupos que comparten e intercambian saberes y aprendizajes para consolidar, de manera colectiva, procesos de creación e indagación-investigación mediante el establecimiento de vías alternativas para la construcción de conocimiento. En este sentido, la participación creativa y colaborativa de los miembros de la comunidad es fundamental para establecer redes de intercambio y propagación de los aprendizajes a partir del estímulo de prácticas como el diálogo, el debate y la experimentación colectiva (Helguera 2011; Wenger, 2001).



Figura 1. Síntesis de las transformaciones de la propuesta pedagógica del Programa Crea

Es así como desde el programa se desarrolla el Proyecto de Inversión Formación Artística en la Escuela y la Ciudad, que orienta sus acciones en tres líneas estratégicas: Arte en la Escuela, Emprende Crea y Laboratorio Crea.

Estas líneas estratégicas proponen miradas particulares sobre las prácticas artísticas con relación a la educación y su incidencia social. Surgen de las posibilidades de *agencia* de cada uno de los actores involucrados y reconocen capacidades de *cocreación* (Sommer, 2005), teniendo presente que en medio del encuentro con otros (familia, escuela, Estado) y las sinergias que se logren allí, dichas transformaciones sean acordes con las necesidades concretas y deseos de las comunidades con las que se trabaja.

Arte en la Escuela

Se centra en la atención a niños, niñas y adolescentes de los colegios públicos de la ciudad, pertenecientes a la SED, y que prioritariamente desarrollan sus acciones en el marco de la jornada única y jornada extendida. En esta línea estratégica se llevan a cabo procesos formativos en artes en las áreas de música, danza, teatro, artes plásticas, audiovisuales, creación literaria y artes electrónicas, a través de una apuesta de transformación social en donde la educación artística es el eje de la experiencia.

Con esto se quiere posicionar el arte como un campo de conocimiento en el mismo nivel que existen la matemática, el lenguaje, las ciencias sociales, las ciencias naturales o el aprendizaje de una segunda lengua para reconocer los elementos de desarrollo que solo el arte puede ofrecer. De acuerdo con las orientaciones pedagógicas para la educación artística y cultural del Ministerio de Educación Nacional (2010), dichos aportes están cifrados en la sensibilidad estética, la expresión simbólica, el conocimiento de las artes a partir de elementos teóricos y contextuales, así como en el desarrollo de habilidades y destrezas.

De igual modo, la práctica en el arte reivindica la experiencia como fundamento para la construcción de conocimiento (Dewey, 2008), centrada en los procesos y las relaciones de los sujetos en formación con las prácticas artísticas en diversos contextos. Así mismo, le apuesta al desarrollo del pensamiento creativo (Brunner, 1988; Gardner, 1995) entendido como la capacidad de generar respuestas particulares e innovadoras en situaciones cotidianas desde las artes.

Estos aportes contribuyen a resignificar el lugar de las artes en la educación escolar, potenciando vínculos con el adentro

y el afuera de la escuela, ya que niños y jóvenes se constituyen en sujetos con saberes culturales que les son propios de los entornos que habitan y que desde las prácticas artísticas se pueden poner en juego para relacionarse de modos distintos con otros y con la institucionalidad escolar.

En este punto también se considera fundamental el diálogo con los pares en educación y los profesores de educación artística. El intercambio de apuestas pedagógicas, metodológicas y artísticas de licenciados y artistas es necesario para revisar los desarrollos, impactos y apropiaciones en uno y otro campo.

Para el Programa Crea es importante implementar la propuesta en articulación con la reorganización curricular por *ciclos* de la SED. La intencionalidad pedagógica para los respectivos ciclos tiene en cuenta los saberes fundamentales: saber crear, saber investigar, saber comunicarse, saber cuidarse, saber vivir y compartir en comunidad, saber aprender y saber digital. Estos potencian las competencias cognitivas, comunicativas, socioemocionales y ciudadanas, desde la perspectiva del desarrollo humano para el aprendizaje a lo largo de la vida, a través de un currículo pertinente e integral.

Uno de los aportes que hace la educación artística escolar se centra en: “Mejorar los rendimientos académicos, el incremento en el dominio lingüístico y el aprendizaje de idiomas, y la mejora en las percepciones que alumnos, padres y comunidades tienen de las escuelas” (Bamford, 2009, p. 126). Estas mejoras se relacionan con los nuevos alfabetismos que las artes son capaces de desarrollar y construir entre estudiantes y profesores. Una de las necesidades que continúa vigente es reducir los analfabetismos actuales que van más allá de las formas convencionales de leer y escribir. Las artes como lenguajes que vinculan todos los sentidos, incluido el cuerpo, proporcionan desarrollos de alfabetismos visuales,

espaciales, corporales y sonoros que contribuyen a una lectura del mundo y sus realidades que pueden hacer aportes significativos en la escuela.

Emprende Crea

El emprendimiento cultural [y creativo] se considera como una actividad de apropiación de los valores simbólicos e intangibles de una sociedad para crear diversas maneras de representación plasmados en bienes y servicios culturales, a través de procesos económicos basados en el riesgo, la creatividad y la innovación, que en su conjunto deben permitir la consolidación de una idea de negocio, empresa u organización. (Observatorio de Cultura y Economía, s. f.)

El emprendimiento en el Programa Crea puede definirse como una serie de acciones que se originan desde la formación artística, las cuales llevan a atribuir un valor simbólico o económico a expresiones y prácticas artísticas de niñas, niños y jóvenes que participan en el programa. Estas acciones se desarrollan a través de proyectos que circulan con productos creativos y que contribuyen a la conformación de públicos en las comunidades, las localidades y en la ciudad.

Por tanto, esta línea impulsa la creación de agrupaciones artísticas autónomas, a partir de procesos de formación en disciplinas del arte y un componente de emprendimiento. De este modo, se generan y fortalecen oportunidades para que niños, niñas y jóvenes desarrollen una práctica artística y la consideren una opción de vida. En esta línea se contemplan, a su vez, nuevas estrategias para incluir el emprendimiento cultural, las nuevas tecnologías y maneras diversas de asociarse para generar otras economías alrededor de las artes.



Para atender el llamado anterior se hace necesario establecer contenidos de formación y prácticas específicas para garantizar la apropiación técnica, creativa y expresiva en las diferentes áreas artísticas; incluir contenidos de emprendimiento y de oficios vinculados a las prácticas artísticas: la iluminación, el vestuario, el maquillaje, la escenografía, la producción de sonido, el montaje de exposiciones, la construcción y reparación de instrumentos, la gestión de eventos masivos, entre otros; generar alianzas para que los jóvenes

que deseen continuar procesos de formación accedan a la profesionalización en las artes y los oficios y consoliden proyectos profesionales, así como a experiencias directas con el circuito profesional de las artes, a partir de residencias de creación en plataformas destinadas para tal fin, intercambios en los que aprendan de artistas reconocidos o haciendo parte del proceso de creación de algunas becas y estímulos.

Emprende Crea se convierte entonces en una estrategia para ofrecer espacios de aprendizaje y aproximación a disciplinas artísticas en las localidades donde operan los centros de formación, enmarcadas dentro de una intención de formación de calidad que les permita a los participantes adquirir herramientas para una opción de vida laboral en el sector creativo y cultural. Dentro de la línea se encuentran dos componentes diferenciados: Manos a la Obra y Súbete a la Escena.

En Manos a la Obra el emprendimiento se ve enmarcado en un ámbito local y comunitario. Allí los participantes proyectan sus acciones creativas para vincular a las familias, las comunidades y la localidad. En este componente, la cadena de valor se fortalece, por un lado, a partir de las expresiones, las prácticas artísticas y la participación y conformación de públicos, y, por otro, promueve la activación de equipamientos y la resignificación de otros espacios locales para el disfrute del arte y la cultura. Súbete a la Escena concentra el emprendimiento en un espectro más amplio. Si bien los colectivos están también enmarcados en el ámbito local, su proyección es mayor al considerar no solo a la localidad, sino también a la ciudad y al país un espacio de circulación. Aquí las temáticas y propuestas tienen un enfoque diferente, ya que los colectivos en sí mismos tienen una identidad propia, resultado de su proceso de apropiación individual y colectiva, de valores simbólicos e intangibles

de su contexto, que los han llevado a la creación de productos creativos con sellos característicos.

Laboratorio Crea

En esta línea participan poblaciones con diferentes necesidades sociales, de restitución de derechos culturales, en donde el arte posibilita el reconocimiento, la inclusión y la dignificación de víctimas, poblaciones diversas en situación de discapacidad, grupos étnicos y etarios. A su vez, se desarrollan proyectos de innovación y tecnología social, en los que los saberes de las comunidades son fundamentales.

Así mismo, se generan articulaciones internas entre las distintas dependencias del Idartes y en convenios con otras entidades como la Secretaría Distrital de Integración Social, el Ministerio de Defensa, la Secretaría de Gobierno y el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (Inpec).

En este punto es vital el trabajo entre distintas disciplinas para garantizar la creación e implementación de programas adecuados a los diferentes tipos de población y para los diferentes propósitos sociales.

Así, la práctica artística posibilita procesos de reconocimiento y expresión a través de las artes de situaciones de dolor provocadas por el conflicto, el desplazamiento, las diferentes violencias que vive la ciudad y el país, que fortalecen ejercicios locales de restitución de derechos y que potencian otros modos de construir comunidad.

La interacción social del sujeto con las artes permite, desde la colectividad, resignificar los territorios a partir del reconocimiento de las cotidianidades y de los grupos poblacionales que dialogan con el arte en los procesos formativos. En ese



sentido, las mediaciones posibles desde el arte se transforman en aprendizajes tanto de los artistas formadores como de las comunidades, abriendo espacios de reflexión sobre la oportunidad de garantizar el arte como derecho.

Más que hablar de formación dentro de los usos y funciones sociales de las artes, se busca un lugar del *arte como práctica social* y como práctica de *justicia social* (Helguera y Hoff, 2011), en el que artistas y comunidades observan y escuchan atentamente sus realidades circundantes para traducir en las potencias y lenguajes del arte artefactos culturales —no necesariamente obras de arte— que proponen



diálogos o transgresiones con la lógica institucionalizada de las artes y a su vez testimonian realidades que les apasionan y les afectan.

Los escenarios descritos contienen una dimensión investigativa que es propia de los procesos de formación en y desde las artes. Esta dimensión investigativa se puede trabajar a partir de formatos propios de las artes y de algunas estrategias contemporáneas en educación. Esto se menciona dada la necesidad de hacer visible la investigación desde las propias prácticas para dar cuenta efectiva de sus transformaciones sociales, culturales, artísticas y educativas.

Resumen de las áreas artísticas del Programa Crea

Arte dramático

Beatriz Carvajal Salazar

Objetivo general

Desarrollar procesos de formación en teatro, considerando las dimensiones corporal, social, afectiva y cognitiva, a partir de la noción de experiencia creativa, como estrategia para indagar e interpretar los imaginarios de mundo de los niños, niñas y jóvenes.

Objetivos específicos



Articular las prácticas formativas teatrales con el saber pedagógico.



Fortalecer la actitud investigativa en los artistas-formadores y en los niños, niñas y jóvenes a través de estrategias metodológicas diversas.



Fomentar una práctica artístico-formativa que tenga como ejes metodológicos el cuerpo, el juego y el acto comunicativo (lenguajes).



Motivar la actitud creadora e innovadora en los artistas formadores para la construcción de conocimiento.



Fortalecer la construcción de ciudadanía desde los espacios de formación.

Descripción general

En el intento por mirar a través del lente del pasado —aquel que permite observar las transformaciones históricas y las evidentes propuestas contemporáneas—, encontramos en el teatro un lugar de enunciación poética, estética y política (Arendt, 1996, p. 101) de los sujetos, en un amplio sentido de la palabra.

El objetivo principal del área de arte dramático se construye sobre la base de las dimensiones corporales, emocionales y cognitivas. Indica que el horizonte de observación que tenemos presente es aquel en el que se desarrollan nuestras prácticas teatrales y pedagógicas que, esperamos, transformen los imaginarios de mundo o, por lo menos, brinden herramientas estéticas, poéticas, espaciales —del acto comunicativo—, sensoriales, sensitivas, emocionales y cognitivas para desarmar, armar, construir y deconstruir las realidades subyacentes de los contextos de nuestras poblaciones objeto.

En este horizonte vemos que el teatro, como lugar de enunciación poética y política del sujeto, se abre o debe abrirse a las experiencias que abarcan el terreno de la experiencia humana, y con esto hablamos de observar y tomar como eje de trabajo la condición humana.

No hay nada nuevo en este planteamiento, solo que para nuestros intereses, esa condición humana no es una quimera, son las realidades de los contextos sociales, los cuerpos, las miradas, las voces, los espacios físicos, las situaciones. La idea que construimos desde esas realidades es que el teatro sea el lugar propicio para desafiar la construcción y configuración simbólica y expresiva de nuestros propios cuerpos y del entorno, así como la de un mundo cada vez más ajeno al propio sentido de humanidad y de no humanidad.

Artes plásticas

Juliana Escobar Cuéllar

Objetivo general

Propiciar procesos de formación en el área de artes plásticas y visuales, que fortalezcan la exploración y apropiación de lenguajes para la creación, la reflexión, el pensamiento crítico y el aprendizaje a partir de la indagación y la experiencia propia y colectiva, reconociendo la multiplicidad de los contextos particulares de los niños, niñas y jóvenes de Bogotá, en las apuestas pedagógicas y de creación generadas por el área.

Objetivos específicos



Promover la exploración, apropiación de diversas técnicas y procedimientos propios del quehacer artístico y de otras disciplinas para el desarrollo y la creación de experiencias, procesos y piezas visuales.



Propiciar el pensamiento creativo y la sensibilidad estética como camino para el reconocimiento y la apreciación de productos visuales.



Generar experiencias sensibles que permitan el reconocimiento de la subjetividad propia y colectiva, fortaleciendo la identidad y las relaciones humanas.



Fomentar espacios de diálogo, participación y creación desde los procesos de las artes plásticas y visuales, que aporten a las dinámicas comunitarias, locales, distritales e institucionales.



Descripción general

La experimentación, la creación, la cocreación y la indagación son las piezas clave para construir el escenario de formación en el área de artes plásticas. Estas piezas se mueven y se articulan entre sí para comprender, sentir y descubrir las capas de una imagen o artefacto visual: sensibilidad estética

y alfabetización visual, para dibujar realidades, experiencias, armar ficciones —expresión simbólica—, y producir preguntas, relaciones y reflexiones: construcción de sentido. La formación en artes plásticas y visuales le apunta a catalizar procesos de aprendizaje significativo en los cuales la experiencia y la cotidianidad se conjuguen con saberes técnicos y conceptuales propios del área, en diálogo con herramientas y conocimientos relativos a otras disciplinas.

En este escenario de formación artística, los niños, niñas y jóvenes se comprenden en su potencial y responsabilidad sobre la creación, así como en las maneras de consumo de imágenes y piezas visuales que realizan. Los procesos de creación involucran sus experiencias y los contextos sociales y culturales que transitan en su mente y con su cuerpo, en relación con escenarios no conocidos o ficcionales, de manera que sus deseos, visiones del mundo y realidades se encuentran con otras imágenes, sentires e imaginarios para entablar reflexiones y nuevos caminos de pensamiento y creación.

En relación con la afirmación anterior, el mundo contemporáneo se caracteriza por una hiperproducción de imágenes, en la que cada uno de nosotros es creador de su propia imaginaria visual, a través de dispositivos como el celular y partiendo de la vida cotidiana que dialoga de manera constante con imágenes propias, ajenas, mediáticas, artísticas, estatales, etc., que conforman un gran escenario tupido de códigos visuales. Ante esta situación, el área reconoce la importancia del acercamiento de los niños, niñas y jóvenes al conocimiento del lenguaje visual como una herramienta necesaria para desenvolverse críticamente en un mundo hipermediatizado y poblado de imágenes, en el que la lectura, la interpretación y la creación consciente, de productos visuales respecto a otros saberes es vital para un aprendizaje integral.

Artes electrónicas

Juan Orozco y Carlos Enrique Pérez

Objetivo general

Construir un espacio experimental de investigación artística que conjugue la cultura científica y la cultura técnico-mecánica-digital y electrónica, que se convierta en un laboratorio interdisciplinar de apreciación del universo técnico y científico que nos rodea y que permita su apropiación y entendimiento crítico desde las metodologías propias del arte.

Objetivos específicos



Construir una relación con la técnica y la ciencia donde el conocimiento se convierta en placer estético, lúdico y vital.



Encontrar el gozo creador en los distintos campos del conocimiento: en el arte, la ciencia y la tecnología.



Construir una visión que no parta del subdesarrollo en la relación con la técnica y sus usos, especialmente desde sus posibilidades artísticas, experimentales e interdisciplinarias.



Entender la interdisciplinariedad como fuente de conocimiento y potencialidad artística como base del área.



Estimular la reapropiación de objetos tecnológicos, su transformación, su resignificación, su apreciación crítica y su entendimiento a partir de metodologías artísticas provenientes de todas las artes.



Propiciar nuevos modos de aproximación a la ciencia y la tecnología por parte de los niños y jóvenes, a través de la experimentación sensible y la creación poética.



Generar un espacio de exploración y experimentación tecnocientífica desde una pedagogía artística (poética).

Descripción general

El área de artes electrónicas concibe su tarea pedagógica como creadora, como un ejercicio crítico movilizador de fuerzas y deseos, como una oportunidad de ligar dimensiones escindidas, en lo que parece un pasado remoto y materializarlas en la creación.

Estamos seguros de que el conocimiento libera y al hacerlo produce un sentimiento de gozo y de crecimiento trascendente profundamente creativo. Esa convicción es uno de los cimientos del área de artes electrónicas: hacer que niños y jóvenes encuentren el placer gozoso del descubrimiento científico y de la invención técnica desde y para la creación y experimentación artística.

El juego, como dispositivo de producción lúdica de conocimiento, está en la base de todas las acciones propuestas por el área. Entenderlo como un conjunto ordenado y preciso de instrucciones/acciones para aprehender el mundo que nos rodea, para situarse en él, para transformarlo. El juego, como base común del conocimiento científico, de la invención técnica, de la creación artística.

Desarmadores, despeinadores, productores de caos, fabricantes de ruido, descifradores, pequeños inventores, pequeños destructores, coleccionistas de fragmentos y residuos, trazadores de planos, desmaterializadores, desenmarcadores, prestidigitadores e ilusionistas, así imaginamos y concebimos desde el área el rol de nuestros niños y jóvenes en este juego. Y ante esta ilusión se abre la pregunta que revela el reto pedagógico: ¿cómo lograr que arte, ciencia y tecnología dialoguen en el plano de la sensación?

Medios audiovisuales

Paulo Martínez y Natalia Monroy

Objetivo general

Desarrollar procesos de formación artística a través de diversas narrativas, medios, técnicas y tecnologías del universo audiovisual que hagan posible la exploración, la apreciación crítica y la creación de contenidos, a partir de vivencias, necesidades y contextos culturales de los participantes del Proyecto de Formación Artística en la Escuela y la Ciudad.

Objetivos específicos



Fortalecer la apropiación y la formación de lecturas críticas y estéticas en los participantes, en torno a los contenidos audiovisuales: publicidad, televisión, internet, fotografía, cine, y en torno al patrimonio audiovisual.



Desarrollar procesos pedagógicos que permitan explorar, a través de la praxis, el lenguaje audiovisual y sus técnicas, para la expresión creativa, simbólica y sensible.



Promover el desarrollo de comunidades creativas a través del fortalecimiento de habilidades, valores y actitudes necesarias para el trabajo en equipo y la creación colectiva de proyectos audiovisuales.



Descripción general

El área de audiovisuales parte de la línea base del Proyecto de Formación Artística en la Escuela y la Ciudad, que propone estrategias de formación en el campo de las artes, aplicadas en colegios distritales, para el ejercicio de los derechos culturales de los ciudadanos y ciudadanas, y para el fortalecimiento de las políticas asociadas al sector cultural. Como una de estas estrategias se propone, desde un sentido artístico y pedagógico, generar experiencias, procesos y creaciones narrativas audiovisuales con los participantes que posibiliten no solo contar historias, sino también narrarse a sí mismos y a los otros, desde la diversidad de formatos narrativos y tecnológicos. También, con el propósito de armonizar el saber artístico audiovisual y su impacto en los procesos educativos y pedagógicos de la población beneficiada de esta oferta del Programa Crea.



Estos procesos se llevan a cabo desde una propuesta pedagógica enmarcada en la praxis que incluya una reflexión. Así, se desarrollan los talleres, laboratorios y proyectos de realización audiovisual, de acuerdo con los contextos, las habilidades particulares de los participantes y sus ciclos de formación. También, a partir de los procesos de sensibilización y apreciación, la creación y la práctica, en pro de aprendizajes sensibles y creativos para la construcción crítica y estética de contenidos, el uso responsable de las tecnologías y la expresión artística a través de medios audiovisuales. Por otro lado, a partir de la exploración y realización de piezas audiovisuales y formatos fotográficos como el reportaje, la ficción, el documental, los lenguajes experimentales y el videoarte, entre otros, se promueve la circulación en diferentes espacios físicos de exhibición y plataformas digitales.

Danza

Ivonne Camargo, Jenny Caraballo, Estefanía Gómez, Andrés Guacaneme, Diana León, Ferney Pinzón, Rafael Ramírez

Objetivo general

Orientar, diseñar y desarrollar los procesos pedagógicos de la danza, relacionados con las corporeidades, el movimiento y sus prácticas expresivas, teóricas y reflexivas, en los contextos sociales, culturales y educativos que cultiven el ser creador de los niños, niñas y jóvenes de la ciudad.

Objetivos específicos



Generar espacios para la emergencia de la voz de niños, niñas y jóvenes de la ciudad, a través de su empoderamiento como seres creadores, que aborden la pregunta por su corporeidad y movimiento, como reflejo de procesos cognitivos, emocionales, relacionales, técnicos y críticos de su experiencia cotidiana desde la exploración artística sensible.



Consolidar una metodología que, desde la pregunta orientadora, configure la experiencia artística sensible como un acontecimiento creativo y colectivo, que involucre los procesos de caracterización, planeación, valoración y sistematización de los procesos desarrollados en el programa.



Consolidar, fortalecer y movilizar un equipo de artistas formadores que contribuyan a la resignificación de las

prácticas pedagógicas desde el cuerpo y el movimiento a través de espacios de encuentro, formación, reflexión y socialización de saberes para la producción de conocimiento y pensamiento crítico y reflexivo.



Desarrollar procesos de creación artística que reconozcan los contextos circundantes, que fomenten la construcción de identidad y que se puedan poner en riesgo interactuando con otros saberes y que tengan impacto a escala local, distrital, nacional e internacional, a través de experiencias de emprendimiento, presentaciones y otras estrategias de socialización.



Visibilizar y posicionar el área de danza del programa como un espacio de indagación sobre el acto creativo desde el movimiento y la corporeidad, que trascienda los imaginarios de la danza desde la homogeneidad para, en su lugar, proponer nuevos aportes desde la experiencia artística sensible hacia la armonización curricular en la línea de arte de la escuela.

Descripción general

La apuesta de formación en danza radica en la experiencia creativa, como proceso y resultado, que concibe los diferentes géneros dancísticos implicados, como canales de aproximación hacia el movimiento y el reconocimiento de las diversas corporeidades, para cultivar el ser creador en cada participante del programa de acuerdo con el objetivo del área.

Arte en la escuela se articula con las dinámicas en las instituciones educativas distritales con las cuales se regula parte de la implementación de jornada única, jornada completa o flexible, de acuerdo con las particularidades de cada entidad educativa.



Se desarrolla, entonces, un proceso de *armonización curricular* que pretende la integración del Proyecto Educativo Institucional (PEI), como parte del diálogo en la planeación, desarrollo, valoración y proyección de los procesos de formación artística.

Como parte de la línea *Emprende*, *Manos a la Obra* se constituye en un espacio de profundización en la danza como disciplina artística. Los procesos formativos se encaminan a la apropiación de insumos técnicos expresivos para construcciones creativas desde lo individual hacia lo colectivo. Estas construcciones implican directamente a la familia, a la comunidad y al territorio, como dimensiones de estudio comunitario. *Súbete a la Escena* promueve la consolidación de colectivos artísticos juveniles, trabajando desde los diferentes géneros de la danza. Como escenario de profundización y proyección implica un alto nivel técnico y creativo de los colectivos, así como la apropiación del proceso por parte de cada uno de sus participantes y la circulación de las obras creadas, como el momento de “subirse a la escena”, experimentar el intercambio entre diferentes colectivos y ampliar la perspectiva del movimiento, la corporeidad y la danza como un oficio.

Finalmente, *Laboratorio*, como la tercera línea de atención, se fundamenta en acciones enfocadas en el marco de convenios y acuerdos con diversas entidades dirigidas a habitantes de calle, soldados y policías con capacidades diversas, indígenas emberas y personas privadas de la libertad.

Música

Pedro Cortés, Ómar Duarte, William Durán Suárez,
Liliana Mestizo, Esteveen Niño y Óscar Tovar

Objetivo general

Incentivar procesos de transformación social en las comunidades beneficiarias, a partir de las prácticas de transmisión, formación, creación y profundización musical, generando comunidades de práctica, identidad territorial y productos creativos a través de las iniciativas de divulgación y circulación dados desde los lineamientos del Proyecto Formación Artística en la Escuela y la Ciudad.

Objetivos específicos

-  Desarrollar habilidades y destrezas en el ámbito rítmico, vocal, auditivo y corporal.
-  Aportar por medio de la formación musical al fortalecimiento de las necesidades cognitivas, socioafectivas y físico-creativas de los niños, niñas y jóvenes.
-  Generar procesos de formación artística que aporten de manera significativa al desarrollo del sujeto y a su proyecto de vida.
-  Facilitar procesos de exploración, creación y apreciación musical en las diferentes líneas de atención del programa, fomentando el reconocimiento y la participación activa de sus actores en el territorio.

Descripción general

El área de música basa su acción en la necesidad de socializar, sistematizar y conocer las músicas populares urbanas que vienen de la tradición oral y resuenan con alto impacto en los territorios intervenidos: “músicas inscritas en el mundo de la acción y de la vida donde fluye el deseo, el goce, la fiesta, la parranda, distantes de ser consideradas objeto de estudio” (Sossa, 2010, p. 34).

Los procesos de formación musical que se adelantan dentro del programa pretenden dinamizar, desde el juego, el acercamiento a los contenidos elegidos para trabajar, relacionando los contenidos musicales (melodía, ritmo, armonía, géneros) con el territorio y las particularidades de cada contexto (ruralidad, marginalidad, etc.) en el que se encuentran los beneficiarios.

Se genera entonces una aproximación al hacer vivo de las prácticas musicales desde los contextos que se trabajan, así como desde las necesidades y condiciones propias de cada territorio. Esto nos obliga, como diría Arenas (2009, p. 3), a “investigar para la práctica, en función de, para y desde las prácticas musicales y sus necesidades”.

En conclusión, la apuesta es plantear un modo de formación que permita el reconocimiento de músicas del contexto urbano y tradicional evidenciando la diversidad cultural como sociedad capital, urbana y rural expresada a través de canciones que narran la dimensión social de los territorios.



Creación literaria

Melissa Andrea Gómez y Constanza Martínez

Objetivo general

Propiciar el desarrollo de la sensibilidad estética y del pensamiento reflexivo, a partir de procesos de creación literaria, con el fin de formar escritores y contribuir a la transformación social, que genere empatía, sensibilidad social y resiliencia en las poblaciones beneficiadas.

Objetivos específicos



Promover el desarrollo de la imaginación y de la creatividad a partir de la lectura y la escritura de textos literarios.



Generar procesos colectivos que visibilicen las producciones resultantes de los espacios de creación literaria.



Generar empatía, sensibilidad social y resiliencia a través de la lectura creativa y la creación literaria, con miras a la transformación social.



Estimular el pensamiento reflexivo a través de la lectura de textos literarios.



Consolidar en los participantes del programa el oficio de la escritura como un proyecto de vida.



Descripción general

En el medio artístico existe un prejuicio frente a la escuela como estructura, ya que por su carácter excesivamente autoritario y su rigidez jerárquica ha excluido aquellas manifestaciones del ser, distintas a las avaladas por las comunidades científicas. No es un prejuicio infundado, por el contrario, es el resultado del cúmulo de experiencias negativas y dolorosas de generaciones de artistas en todo el mundo.

El objetivo de esta reflexión no es terminar de zanzar los caminos entre la escuela, como estructura de poder, y el mundo artístico, sino, por el contrario, hallar un territorio en el que ambos universos puedan coexistir en el mismo nivel de dignidad y respeto. Sin embargo, es importante ser conscientes de que en la vieja pugna entre las ciencias exactas y las ciencias sociales o humanas se enmarca la discusión sobre la educación y, para lo que nos atañe, sobre la educación artística.

La escuela tradicional en la voz de novelistas famosos, pintores y cineastas ha silenciado las voces de muchos artistas y los

ha condenado a la periferia social. Si analizamos las biografías de los grandes músicos, escritores, bailarines y pintores, en muchas de ellas la escuela es un escenario triste, donde el ejercicio del ser no fue posible para los niños que fueron: el maestro ebrio de Jack London, que lo obligara a desertar de la escuela y a refugiarse en la biblioteca de su pueblo natal, o aquel otro grupo de maestros que tildó a Flaubert de discapacitado mental, son algunos de los ejemplos que hay sobre la influencia negativa de la escuela en el desarrollo del ser artístico.

Si nos remontamos a los orígenes de la academia, la escuela, en su más sencilla expresión, surge de una conversación entre los grandes maestros (Aristóteles, Platón, Sócrates) y sujetos a quienes les apasiona el conocimiento y desean aportar algo a esa conversación de su maestro con el cosmos y lo que considera verdadero. Una conversación que se da de manera “natural”, en la cual, quienes asisten a los encuentros con el maestro lo hacen de manera voluntaria y según sus intereses particulares. Esta academia del pasado remoto no tiene uniformes, manuales de convivencia, puertas ni paredes, pues las conversaciones no requieren de todos estos aditivos, si se llevan a cabo en circunstancias dignas.

Con el paso del tiempo, el crecimiento demográfico, así como el desarrollo económico de las naciones, hicieron que la escuela pasara de ser el escenario de una conversación, en la que se construía conocimiento, a ser un lugar en el que se deposita a la población infantil y juvenil para que asuma los roles necesarios con el fin de mantener el orden mundial. El maestro pasó de ser un par con quien se conversa a ser una autoridad cuyo poder es tan grande que puede silenciar, censurar o invisibilizar las voces de sus estudiantes. La relación maestro-discípulo se convirtió en un escenario de batalla; se incluyeron las aulas, los tableros, las paredes, los podios, las



rejas y, poco a poco, aquella conversación genuina, fluida, equitativa, se convirtió en un monólogo autoritario, silencioso, aniquilante.

Ante esta situación los artistas, esos viejos estudiantes de miradas curiosas, buscadores de caminos distintos, se han puesto a la tarea de volver a la escuela, de romper sus muros invisibles y de recordarles a los maestros su verdadera esencia; la educación, como una posible conversación en la que se construye el sentido de la vida y de las creaciones humanas, el sentido del hacer y de la oportunidad de transformación de la realidad.

En el área de literatura partimos del principio de la equidad en la relación formador-aprendiz, del respeto por la realidad de los niños y jóvenes con los que interactuamos y de la convicción de que la literatura, en su papel transformador del pensamiento permitirá generar otras perspectivas pedagógicas y artísticas. Todo lo anterior enmarcado en un diseño metodológico que apunta a la formación desde la libertad, desde los propios intereses de los niños y jóvenes y de los mismos formadores, para generar las transformaciones urgentes que requiere nuestro mundo.

Referencias

- Arenas, E. (2009). Elementos para el abordaje de las músicas tradicionales y populares desde las necesidades del músico práctico y sus contextos. *Revista Digital A Contratiempo*, 13, 1-19. Recuperado de <http://www.musigrafia.org/acontratiempo/?ediciones/revista-13/articulos/Elementos.html>
- Bamford, A. (2009). ¡El factor wuau!, el papel de las artes en la educación: un estudio internacional sobre el impacto de las artes en la educación. (F. Jubany, trad.). Barcelona: Octaedro.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. (J. Claramonte, trad.). Barcelona: Paidós.
- Fals Borda, O. (1989). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. (M. Malero, trad.). Barcelona: Paidós.
- Giráldez, A. y Pimentel, L. (2011). *Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica*. Madrid: OEI, Santillana.
- Helguera, P. y Hoff, M. (2011). *Pedagogía no campo expandido*. Porto Alegre: Fundação Bienal de Artes Visuais do Mercosul.

- Hernández, F. y Ventura, M. (1998). *La organización del currículo por proyectos de trabajo: el conocimiento es un calidoscopio*. Barcelona: Graó.
- Instituto Distrital de las Artes. (2016). *Un trayecto*. Bogotá: Idartes.
- Lave, J. (1991). *La cognición en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media*. Bogotá: Ministerio de Educación.
- Observatorio de Cultura y Economía. (s. f.). Emprendimiento cultural. Ministerio de Cultura, República de Colombia. Recuperado de <http://emprendimiento-cultural.mincultura.gov.co/observatorio/2017/02/01/emprendimiento-cultural-el-concepto/>
- Rodrigo, J. (2009). La otra Documenta 12: contrapartidas pedagógicas. Recuperado de <http://documents.mx/documents/la-otra-documenta-12-contrapartidas-pedagogicas.html>
- Sennett, R. (2009). *El artesano*. (M. Galmarini, trad.). Barcelona: Anagrama.
- Sommer, D. (2005). Art and accountability. *Literature and Arts of the Americas*, 38(2), 261-276. Recuperado de www.amherst.edu/media/view/28713/original/Art%20and%20Account.pdf
- Sossa, J. (2010). Pedagogía del acontecimiento: una experiencia de educación no formal para las músicas regionales. *Música, Cultura y Pensamiento*, 2(2), 31-44.



Capítulo 2

Nociones transversales y momentos de formación (2018)



Nociones teóricas transversales

Las nociones transversales surgen como ejes principales de la propuesta, a partir de diversas jornadas de trabajo del equipo pedagógico con los diferentes actores del proceso de formación (artistas formadores, coordinadores Crea, coordinadores pedagógicos de organizaciones culturales asociadas, gestores pedagógicos territoriales y asesores pedagógicos).

Son los pilares desde los cuales se construye la propuesta pedagógica de acciones en el aula. Cada una de las disciplinas da un énfasis especial a algunas de ellas, según la materia que privilegie su práctica creativa.

Cuerpo, corporeidad y desarrollo del ser

Se define como la relación entre el ser y el mundo, cuando el cuerpo en todas sus dimensiones interactúa con el mundo desde la experiencia sensible y simbólica que le brindan sus interacciones.



Contexto-apropiación del territorio real y simbólico

La noción de territorio abarca los espacios físicos, simbólicos y sensibles, en los que se genera identidad a partir de las relaciones de los niños y jóvenes con nociones como el cuerpo, los grupos sociales a los que pertenecen (familia, escuela, comunidad), y los entornos en los que se relacionan de una manera particular.

El juego como forma de exploración, indagación y aprendizaje

El juego se asume como un medio emancipatorio al romper los órdenes jerárquicos de relación, generando autoconfianza y posibilitando la exploración en las artes desde el caos creativo, las interacciones entre pares y el desarrollo de vías de comunicación, a partir de la motivación propia y de la sensación de bienestar de sus participantes.

Procesos de creación y desarrollo de la creatividad

La creatividad se entiende como una potencia transformadora que permite cambios en el individuo, en el contexto y en las percepciones del mundo. Así mismo, hace posible que estas nuevas miradas sean tangibles a través de actos de creación.

La formación artística escolar se centra en “mejorar los rendimientos académicos, el incremento en el dominio lingüístico y el aprendizaje de idiomas, y la mejora en las percepciones que alumnos, padres y comunidades tienen de las escuelas” (Bamford, 2009, p. 126).

Estas mejoras se relacionan con los nuevos alfabetismos que las artes son capaces de desarrollar y construir entre estudiantes y profesores. Una de las necesidades que continúa vigente es reducir los analfabetismos actuales que van más allá de las formas convencionales de leer y escribir. Las artes como lenguajes que vinculan todos los sentidos, incluido el cuerpo, proporcionan desarrollos de alfabetismos visuales, espaciales, corporales y sonoros que contribuyen a una lectura del mundo y sus realidades que pueden hacer aportes muy significativos en la escuela. Así mismo, “se mejoran las actitudes de los estudiantes hacia las escuelas, la educación artística potencia la cooperación, el respeto, la responsabilidad, la tolerancia y valoración, tienen efectos positivos en el desarrollo de la conciencia social y cultural” (Bamford, 2009, p. 134).

Es importante señalar que las artes en sí mismas son productoras de conocimiento, constituyen saberes propios y estéticas particulares en quienes participan de sus procesos formativos. De este modo, se contribuye no solo a la mejora de la calidad educativa, sino que se configuran ciudadanías críticas, estéticas y creativas.





Metodología

Momentos de formación

La propuesta del Programa Crea del Idartes consiste en llevar a cabo procesos de formación artística en diferentes momentos.

Momento 1. Sensibilización y exploración

Este momento supone la labor de formación en grupos de niños, niñas o jóvenes, que no hayan tenido ningún proceso de formación artística previo y que requieran una introducción a las diferentes disciplinas artísticas.

Momento 2. Descubrimiento y experiencia

En este momento el grupo participante debe haber tenido al menos una experiencia de formación artística en alguna de las disciplinas impartidas por el Programa Crea: música, danza, artes plásticas, audiovisuales, creación literaria, artes electrónicas y teatro.

En este episodio formativo se realiza una revisión de las diferentes técnicas artísticas, según el área, con un manejo instrumental básico de los elementos claves del conocimiento en las artes.

Momento 3. Fortalecimiento de una práctica específica

En este momento de formación los participantes deben haber tenido más de un proceso de formación artística y profundizan en alguna de las áreas disciplinares impartidas por el Programa Crea. Se avanza en la adquisición de elementos técnicos y conocimientos propios de las áreas artísticas en ejercicio.

Momento 4. Exploración y apropiación vocacional

En este episodio pedagógico los participantes manifiestan su interés por un área artística, como proyecto vocacional y se profundiza en aspectos como la apreciación del arte, las técnicas de creación y el desarrollo del pensamiento crítico frente a las producciones culturales.

Momento 5. Profundización vocacional. “Emprendizaje”

Este momento de formación se enfoca en que los participantes manifiesten su interés por estudiar una carrera artística o dedicar su proyecto de vida a la creación. Implica la generación de conciencia sobre los propios procesos de formación y la propuesta de proyectos artísticos autónomos, y está íntimamente ligado a los objetivos de formación de la línea *Emprende Crea*, al considerar el arte como proyecto profesional o proyecto de vida.

En los primeros dos estadios, el acercamiento a las artes puede ser interdisciplinar y supone la generación de experiencias estéticas que permitan el acercamiento de los participantes al mundo del arte.

A partir del tercer estadio se contempla la introducción de temas, contenidos, problemas, técnicas, etc., alusivos a las diferentes disciplinas artísticas, así como su análisis y formulación de cuestionamientos estéticos, filosóficos o ideológicos en torno a ellos.

La propuesta tiene en cuenta tanto el estadio de desarrollo cognitivo y físico, como la exposición o no exposición de la población objetiva a procesos de creación y formación

artística, lo cual significa que un grupo de estudiantes, a pesar de pertenecer a un ciclo de formación, según la edad y el grado, puede estar en cualquier momento de formación, según su experiencia o escaso acercamiento al mundo de la creación y formación artística.

Esta propuesta parte de la experiencia del programa en su línea Arte en la Escuela, a lo largo de estos cuatro años de intervención y se articula con la línea Emprende, en su último estadio.



Modalidades de acción en el aula: taller, sesión, proyecto artístico, proyecto de área y proyecto interdisciplinar

Las modalidades de acciones propuestas en el aula, desde el Programa Crea, son:

Taller

Posibilita procesos de cocreación de los participantes, guiados por el artista formador. Su objetivo es el aprendizaje mediante los procesos de creación artística. Es la denominación que se le da a una sesión de “clase”. El taller suele trabajarse desde la técnica de los grupos cooperativos, en los cuales se dan roles a cada uno de los participantes, o de manera individual, si así lo requiere el proceso en desarrollo (Dewey, 2008; Idartes, 2016; Sennett, 2009).

Sesión

Es una sesión magistral de “clase” en la cual se dialoga sobre un tema necesario para la creación o para el desarrollo de un proyecto en curso. Es la menos usada por los artistas formadores.

Proyecto artístico

A partir de los intereses de los participantes se propone un proyecto de creación artística, dividido en pasos y tiempos mayores a una semana de formación, que tengan como objetivo generar un impacto significativo en la comunidad educativa, esto a través de ferias, exposiciones permanentes, tomas

artísticas, presentaciones de conciertos, obras, *performance*, etc. (Giráldez y Pimentel, 2001; Hernández y Ventura, 1998).

Proyecto de área

Supone la intención de los artistas formadores de un área específica de desarrollar proyectos de largo aliento, en el marco de sus áreas disciplinares (festivales musicales, de teatro, publicaciones o antologías, periódicos, exposiciones o catálogos de obras pictóricas, etc.).

Proyecto interdisciplinar

Supone diálogos entre las áreas tanto artísticas como académicas, que den como resultado procesos de creación conjunta y adquisición de conocimiento en diferentes disciplinas del saber.





Capítulo 3

Líneas de atención



El Programa Crea orienta sus acciones en tres líneas estratégicas: Arte en la Escuela, Emprende Crea y Laboratorio Crea.

Arte en la Escuela

Esta línea se centra en la realización de procesos de formación artística de niños, niñas y jóvenes, estudiantes de instituciones educativas, pertenecientes a la SED, en las áreas de música, danza, artes plásticas, audiovisuales, creación literaria, arte dramático y artes electrónicas.

Se ocupa de integrar el arte como un campo de conocimiento fundamental para la formación integral de niños, niñas y jóvenes de la ciudad.

Aportes de la educación artística a los procesos educativos

Según las investigaciones realizadas por Gardner (1985), Vigotsky (1986), Bruner (2001) y Llinás (2003), los procesos de

creación artística generan conexiones cerebrales en los dos hemisferios, simultáneamente, debido a acciones combinadas entre los razonamientos y la acción de las emociones, es decir que un niño que intenta resolver un problema creativo y que está motivado internamente para ello, pone en conversación las dos partes de su cerebro, generando sinapsis que, de otra manera, no ocurrirían.

Estos procesos neuronales obedecen a la generación de pensamiento metafórico y paradójico, que lleva a los individuos a un nivel de abstracción complejo. Este nivel de abstracción, logrado durante el ejercicio de la creación, mejora sustancialmente la lectura inferencial, potencia los procesos deductivo-inductivos, procesos de pensamiento complejo cuyo desarrollo requieren áreas como las matemáticas y las ciencias naturales para la obtención de conocimiento.

Potenciar el pensamiento creativo les permite a los participantes un desarrollo de la mente más completo y un manejo emocional adecuado, ya que la creación canaliza las emociones hacia acciones de construcción, lejos de la violencia o la agresividad que implican los procesos de represión.

Centros de Interés en las Artes

La intención de la escuela al abrir espacios en los cuales los estudiantes desarrollen actividades de libre elección es una gran oportunidad para acercar el mundo artístico a sus entornos de aprendizaje.

A este respecto, el Programa Crea del Idartes les ofrece a las IED formación en siete áreas artísticas: música, danza, teatro, creación literaria, artes plásticas, audiovisuales y artes electrónicas, espacios en los que niños, niñas y jóvenes de la ciudad podrán aprender elementos técnicos de estas



disciplinas, así como formular proyectos de creación y proyectos de transformación social potenciados a través de las prácticas artísticas.

Los participantes de estos Centros de Interés en las Artes podrán proponer proyectos de creación en los que sus intereses estén inmersos, desde el tema inicial hasta la ejecución y circulación de sus producciones.

Así mismo, se podrán realizar propuestas en las que el cuidado ambiental, el desarrollo de conciencia ciudadana y el autocuidado sean protagonistas y que estén movilizadas desde las expresiones artísticas: arte hecho de material reciclable, proyectos de ahorro de papel, de convivencia pacífica, de manejo de desechos, que pueden ser alimentados por una mirada estética dada por la práctica. La creación artística puede implicar acciones en las comunidades educativas orientadas al bienestar común.



Tiempos y acciones

Según los lineamientos del Ministerio de Educación es deber de las instituciones educativas dedicar el 20 % del tiempo escolar a la formación complementaria y es justamente en esta franja que el Programa Crea se involucra con los procesos de la escuela. Significa que si las IED dedican 8 horas diarias a las materias principales del currículo: matemáticas, ciencias naturales, lenguaje y ciencias sociales, 1,6 horas al día deberían ser destinadas a materias complementarias, es decir 32 horas al mes por cada grupo de niños, niñas y jóvenes.

En este sentido, la propuesta del Idartes es realizar formación artística con franjas entre 2 y 4 horas a la semana por grupo, según la disponibilidad horaria de cada IED, en concordancia con el número de artistas formadores contratados y la meta de cobertura propuesta para tal fin, por parte del Idartes.

Tipos de acciones

Tabla 1.

Tipos de acciones del Programa Crea

En el aula (horas de clase)	Supone todas las acciones pedagógico-artísticas realizadas por el artista formador, tanto en las aulas de las IED como en los centros de formación artística (talleres y lecciones magistrales).
En las comunidades (de circulación interna y local)	Supone todas las acciones que se realicen fuera de los espacios de taller, que involucren personas distintas a los artistas formadores y participantes de los procesos de formación y que se realicen dentro de la escuela o en contextos cercanos (muestras internas y locales).
Distritales y nacionales (de circulación distrital y nacional)	Supone la asistencia de los participantes de los procesos de formación a las muestras artísticas de la ciudad y festivales distritales y nacionales (FestiCrea, Feria del Libro, ArtBo, Festival de Teatro, Festivales de Danza, Lectura Bajo los Árboles, etc.).
Encuentros de pares	Son encuentros entre los artistas formadores y los docentes de las IED, organizados por los GPT y concertados con los coordinadores académicos o rectores de las instituciones educativas, con el fin de intercambiar estrategias pedagógicas, experiencias, sentires e impresiones de los procesos compartidos.



Saberes para la vida, competencias y dimensiones

A partir de los acuerdos entre el Idartes y la SED, se adelantó un trabajo con el Equipo Pedagógico que consistió en adaptar la propuesta de Saberes para la Vida de la SED a los objetivos de formación del Programa Crea, con el fin de realizar la articulación necesaria para la concreción de acciones pedagógicas coherentes para las partes involucradas.

La articulación realizada fue la siguiente:

Saber investigar

Supone el desarrollo de la capacidad de indagación, potencia la curiosidad y el sentido de explorar a través de la corporeidad, el juego, la creación y la relación con el contexto. Este saber permite la construcción de preguntas, el desarrollo de estrategias y la adaptación de métodos y modelos propios de las prácticas artísticas. La acción investigativa adquiere un valor político, poético y estético.

Se relaciona con las competencias cognitiva, comunicativa y socioemocional, en tanto que desarrolla procesos de pensamiento y sensibilidad frente a la realidad, a partir de la obtención de conocimiento sensible y procesos de comunicación en la medida en que el conocimiento adquirido se socializa en entornos comunicativos propiciados por la escuela.

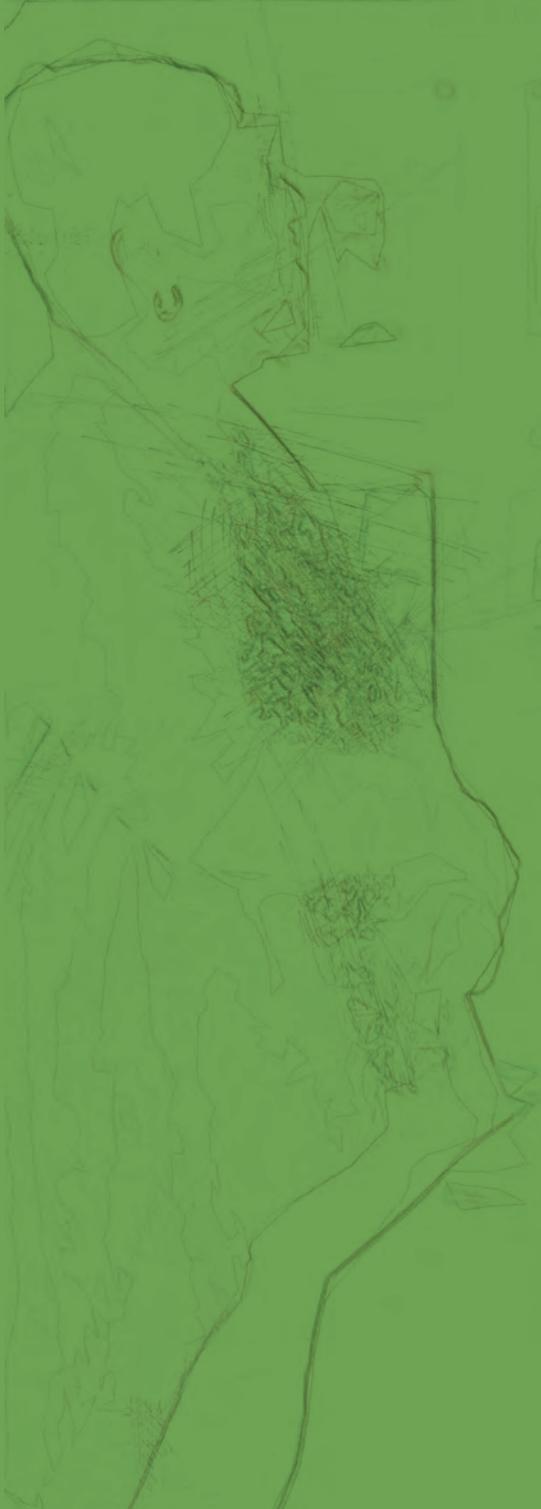
Así mismo, se refiere directamente al desarrollo de la dimensión cognitiva, ya que los procesos de investigación son agentes del desarrollo del pensamiento.

Saber cuidarse

Posibilita el desarrollo del autocuidado y de la comprensión del valor de la vida, a través de procesos formativos que promuevan la autodeterminación y la resignificación del cuerpo y el contexto como territorios de derechos desde la ética y la estética, que fortalezcan la autonomía, la autocrítica y la autoestima.

Se relaciona, al igual que saber investigar, con las competencias cognitiva, comunicativa y socioemocional, en tanto que desarrolla procesos de pensamiento, sensibilidad frente a la realidad, a partir de la obtención de conocimiento sensible y procesos de comunicación en la medida en que el conocimiento adquirido se socializa en entornos comunicativos propiciados por la escuela.

También se refiere al desarrollo de las dimensiones personal-social, corporal, comunicativa y cognitiva, ya que el aprendizaje adquirido orienta el desarrollo de la consciencia del propio ser y los conocimientos vitales para la conservación de la propia vida y la preservación de la vida de los congéneres.





Saber comunicar

Permite apropiarse y expresar contenidos provenientes del contexto de una manera creativa, utilizando las posibilidades que ofrecen los diferentes lenguajes artísticos. Se potencian y enriquecen las capacidades para construir un discurso propio, que permite otras maneras de interactuar con el otro.

Se relaciona con las competencias comunicativas, socioemocionales, ciudadanas y cognitivas, ya que los procesos de comunicación son fundamentales en dos vías: la primera en la consolidación del pensamiento y la coherencia de las ideas y, la segunda, como agente de interacciones sociales y construcción de ambientes para la convivencia, desde la palabra o las expresiones no verbales.

Así mismo, se refiere al desarrollo de las dimensiones personal-social, corporal, comunicativa y cognitiva, ya que el aprendizaje adquirido orienta el desarrollo de la conciencia del propio ser y los conocimientos vitales para la conservación de la propia vida y la preservación de la vida de los congéneres, usando el lenguaje como agente dinamizador de dichos procesos sociales y personales.

Saber vivir y convivir en comunidad

Supone el desarrollo de la convivencia desde la posibilidad de la creación colectiva en donde se identifica el valor de lo individual, de la convergencia y de la divergencia como escenarios de acción para la construcción de comunidades heterogéneas y tolerantes.

Posibilita el desarrollo de las competencias socioemocionales, comunicativas y ciudadanas. La construcción de ambientes armónicos es el resultado del trabajo de los orientadores



de procesos pedagógicos con los estudiantes, ocurre dentro y fuera del aula, siendo el adulto el modelo de comportamiento que propenda a la convivencia.

Así mismo, se refiere al desarrollo de las dimensiones personal-social, comunicativa y corporal. El sentir y pensar de los individuos construye los ambientes en los que se desenvuelven. Este proceso ocurre de manera contraria también: un ambiente puede transformar al ser, por ello es importante el desarrollo de la consciencia para detectar cuándo son o no adecuados los contextos para el crecimiento de las personas.

Saber crear

Supone movilizar de manera consciente el pensamiento para el goce del arte y experiencias sensibles, a través de estimulación de la imaginación, permitiendo la transformación de la materia y del pensamiento. Uso de lenguajes estéticos para la creación de mundos posibles.

Posibilita el desarrollo de las competencias comunicativas, socioemocionales, ciudadanas y cognitivas, ya que el pensamiento creativo genera nuevas maneras de resolver problemas, de configurar sistemas desde una perspectiva divergente y paradigmática.

Saber aprender

Permite construir conocimientos a partir de las experiencias estéticas que devienen del aprehender las diferentes realidades que ofrecen los senderos de la creación y la sensibilidad humana.

Posibilita el desarrollo de las competencias comunicativas, socioemocionales, ciudadanas y cognitivas, en tanto el aprendizaje se asume desde la motivación interna de los participantes y, en este orden de ideas, como un constructor de la confianza del aprendiz, al consolidar conocimientos que corresponden a su pasión creativa. Un niño que aprende sobre lo que le gusta, lo expresa con mayor seguridad y convicción, y esta expresión lo empodera como ser humano frente a su comunidad.

Saber digital

Comprender lo digital de manera sensible y material ofrece la posibilidad de situarse desde el arte en el contexto que atraviesa todas las dimensiones de la vida contemporánea.

Posibilita el ingreso de los participantes al universo de la comunicación virtual, desarrollando las competencias comunicativas, socioemocionales, ciudadanas y cognitivas, al permitir la expresión de los niños, niñas y jóvenes en nuevas formas de comunicación, en conexión con personas de latitudes distantes y culturas diversas, mediante dispositivos electrónicos y lenguajes de programación.

Evaluación y procesos de valoración cualitativa

Así mismo, el Equipo Pedagógico del programa revisó la propuesta de evaluación por competencias y dimensiones de la SED para establecer la manera de evaluar los procesos formativos de los participantes, sin contradecir los postulados pedagógicos de la escuela y sin atropellar la propuesta de valoración del Programa Crea.

A este respecto, se concluyó lo siguiente:

- Los procesos de valoración que realizan los artistas formadores son de corte cualitativo en tanto son una mirada frente a la motivación, la disposición anímica y emocional, el grado de participación de los beneficiarios y la persistencia en sus procesos creativos, ya que los procesos de formación están centrados en el desarrollo humano y ciudadano.
- Al ser la educación artística una alternativa complementaria de un aliado estratégico de la SED se asume la evaluación como un aporte a los procesos de educación que imparten las IED y son ellas quienes deben emitir calificaciones para la comunidad de padres de familia. El Programa Crea aporta una mirada cualitativa de los procesos de crecimiento personal y



desarrollo integral de los participantes, por tal razón, no emite calificaciones numéricas de los procesos ya que los elementos observados en el aula no pueden ser cuantificables, pues reducirían el crecimiento del ser en proceso de construcción a una cantidad que no da cuenta en sí de su dimensión humana plena; es decir, la valoración de los procesos, dentro del programa, aunque también tiene en cuenta la construcción de conocimiento, hace un mayor énfasis en el desarrollo ético, emocional y creativo de los participantes, mas no tanto en la medición de competencias y habilidades físicas. En este orden de ideas, el programa propone los siguientes niveles de participación:

Tabla 2.

Niveles de participación en el Programa Crea

Dimensiones	Nivel básico	Nivel alto	Nivel superior
Cognitiva	Se le dificulta explorar y desarrollar los lenguajes propios de las áreas artísticas, con el objetivo de fortalecer y consolidar los procesos de creación.	Explora, desarrolla y comprende los lenguajes propios de las áreas artísticas, con el objetivo de fortalecer y consolidar los procesos de creación.	Va más allá de lo esperado en cuanto a la exploración, desarrollo y comprensión de los lenguajes propios de las áreas artísticas, con el objetivo de fortalecer y consolidar los procesos de creación.
Actitudinal	Muestra poco interés y deseos de participación en las actividades propuestas para el desarrollo del proceso de formación.	Participa y demuestra interés en las actividades propuestas para el desarrollo del proceso de formación.	Manifiesta mucho interés en participar y se enfoca, de manera especial, en las actividades propuestas para el desarrollo del proceso de formación.
Convivencial	Se le dificulta la creación de un ambiente constructivo para el desarrollo de las actividades artísticas y formativas.	Contribuye en la creación de un ambiente constructivo para el desarrollo de las actividades artísticas y formativas.	Contribuye en la creación de un ambiente constructivo para el desarrollo de las actividades artísticas y formativas, ejerciendo un rol de liderazgo.

- El conocimiento que se genera en los procesos de formación artística supone el desarrollo de una visión de mundo en que la persistencia, la voluntad y el deseo de aprendizaje son las fortalezas más importantes de sus participantes. Es el andamiaje básico para el desarrollo de cualquier tipo de proyecto vital.

Emprende Crea

Equipo GPT Emprende Crea

Desde el Proyecto de Inversión Formación Artística en la Escuela y la Ciudad se considera el emprendimiento como uno de los pilares en las líneas de atención, por lo que la línea estratégica Emprende Crea es el escenario propicio para ofrecer espacios de aprendizaje y aproximación a disciplinas artísticas en las localidades de Bogotá, enmarcadas dentro de una intención de formación de calidad ligada a la generación del pensamiento emprendedor de los usuarios.

El pensamiento emprendedor se define como la “voluntad y actitud para realizar algo, dejar su marca y hacer la diferencia” (Sarmiento, Sarmiento de Morales y González, 2011). Esto supone desarrollar iniciativas, confianza personal, una actitud para asumir riesgos y reconocerse a sí mismo como un ser creativo.

Para generar este pensamiento emprendedor se abordan cuatro nociones principales:

1. Desarrollo personal.
2. Trabajo colectivo.

3. Dominio disciplinar.

4. Relación con el sector artístico específico.

El desarrollo de estas nociones permite la generación de pensamiento crítico y asumir una postura propia ante la vida, ya que moviliza tanto el conocimiento de las personas involucradas como el ejercicio de su criterio en procesos de toma de decisiones.

En esta línea se incluye el emprendimiento dentro del campo artístico, para propiciar diversas maneras de asociarse. También se plantea la utilización de lo aprendido para desarrollar un emprendimiento desde lo social (en torno a las artes), con un contenido específico, procesos en los que la comunidad tenga la oportunidad de ejercer sus derechos culturales y realizar prácticas artísticas. Así mismo, pretende la generación de alianzas estratégicas con instituciones y organizaciones del sector, para fortalecer los procesos de formación y la participación en los circuitos artísticos así como para entrar en las cadenas de valor del arte que operan en la ciudad:

El emprendimiento cultural [y creativo] se considera como una actividad de apropiación de los valores simbólicos e intangibles de una sociedad para crear diversas maneras de representación plasmadas en bienes y servicios culturales, a través de procesos económicos basados en el riesgo, la creatividad y la innovación, que en su conjunto deben permitir la consolidación de una idea de negocio, empresa u organización. (Observatorio de Cultura y Economía, 2017)

Sin embargo, visto en el contexto de la misionalidad del Programa Crea y la población que atiende (niños, niñas, jóvenes y adultos de la comunidad que se vinculan a los centros de



formación), el emprendimiento no se concibe obligatoriamente como la creación de empresa o el desarrollo de actividades económicas a partir de la creatividad. Busca una formación que genere beneficio para las personas en cualquier dimensión de la vida.

Un factor fundamental para que pueda existir el emprendimiento en estos términos es la valoración de las expresiones y prácticas artísticas desarrolladas en los Crea. Es por esta razón que las acciones que adelanta el programa tienen como fin generar espacios de acceso al arte y la cultura, dentro de todas sus líneas de atención, como un proceso que se origina desde lo individual y lo colectivo, vital para desarrollar el interés, el entusiasmo, la apropiación y el consumo de productos, y las experiencias creativas y culturales desde temprana edad.

Manos a la Obra

Es un espacio de exploración, sensibilización y reconocimiento del área artística, donde el participante tiene la posibilidad de hacer un primer acercamiento a las artes y a la comunidad.

Súbete a la Escena

Es un espacio de formación artística y de desarrollo de proyectos, tanto individuales como colectivos, que permiten realizar obras que se relacionan con los sectores artísticos.

Laboratorio Crea

Equipo GPT de Laboratorio Crea

¿Qué son los laboratorios?

Un laboratorio es un espacio de formación, creación, investigación y producción de procesos colectivos y colaborativos, que propician cruces disciplinares entre ciudadanos de diferentes edades, niveles de formación, quehaceres profesionales, orígenes poblacionales y sociales. El laboratorio promueve el encuentro horizontal entre distintos agentes y disciplinas con el fin de desarrollar procesos de formación artística en torno a la dignificación del ser, la reparación simbólica, el arte como medio de transformación social, como práctica social y como práctica de justicia social. Los laboratorios para población vulnerada deben integrar un enfoque interdisciplinario, de diferencia y de acción sin daño, que garanticen un adecuado manejo pedagógico y psicosocial de la población atendida.

Antecedentes

El Proyecto de Inversión Formación Artística en la Escuela y la Ciudad se fundamenta en el pilar Igualdad en calidad de vida, tal como está plasmado en el Plan de Desarrollo 2016-2020. Desde ahí se desprende la estrategia educativa



Calidad para todos, que reconoce el derecho a la educación bajo un enfoque diferencial.

Esta estrategia se pone en marcha mediante programas de formación artística que fomentan el desarrollo humano y el despliegue de capacidades para la creación y la transformación, propiciando espacios donde las artes están incluidas en la vida cotidiana de ciudadanos de todos los niveles escolares, condiciones sociales, grupos etarios, entre otros.

Para el Idartes es fundamental implementar programas de formación artística dirigidos a poblaciones con diferentes tipos de marginación, vulneración de derechos, victimización, privación de la libertad, entre otros, en los que el arte desempeña un papel fundamental en la reparación simbólica y en la construcción de sentidos de vida.

En este punto es vital el trabajo entre distintas disciplinas, para garantizar la creación e implementación de programas adecuados a los diferentes tipos de población y para diferentes propósitos sociales.

La línea de Laboratorio del Programa Crea tiene como objetivo generar estrategias de innovación y tecnología social, en las cuales las artes sean el eje del contenido y de los resultados.

La formación y la práctica artística posibilitan:

- Procesos de reconocimiento de situaciones de dolor provocadas por el conflicto y los diferentes tipos de violencia que vive la ciudad y el país.
- Procesos de expresión de las situaciones adversas a través de los diferentes lenguajes del arte.
- La construcción y realización de mundos nuevos posibles mediante el pensamiento creativo.
- La reparación simbólica individual y colectiva.
- El reconocimiento de procesos locales de restitución de derechos culturales que potencian otros modos de construir comunidad.

Más que hablar de formación dentro de los usos y funciones tradicionales de las artes, se busca un lugar del arte como práctica social y como práctica de justicia social, en la que los artistas y las comunidades observan y escuchan atentamente sus realidades circundantes para traducirlas en procesos y artefactos culturales que testimonian vivencias que les apasionan y les afectan.

Los laboratorios contienen una dimensión investigativa que es propia de los procesos de formación en artes y en educación. La investigación de los procesos artísticos en comunidad permite reflexionar sobre las propias prácticas para dar cuenta efectiva de las transformaciones sociales, culturales, artísticas y educativas².

Objetivos

Objetivo general

Generar procesos de transformación social y cultural desde el arte como práctica social, reconociendo los saberes locales de las comunidades, para la recuperación, la dignificación, la restitución de derechos culturales, la reparación simbólica de los sujetos y la construcción de sentidos de vida en común.

Objetivos específicos

- Desarrollar estrategias creativas y formativas desde las artes para la reparación simbólica individual y colectiva.
- Promover el diálogo e intercambio de saberes a partir del reconocimiento de prácticas artísticas locales y sus vínculos comunitarios.
- Generar procesos locales de restitución de derechos

² Proyecto de Inversión 982 Formación Artística en la Escuela y la Ciudad.



culturales que potencian otros modos de construir comunidad a través de alianzas interinstitucionales.

- Fortalecer y dignificar las identidades diversas propias de las comunidades y poblaciones específicas participantes.

Esta línea estratégica se orientará a generar ofertas de formación y práctica artística dirigidas a poblaciones que se encuentren en alguna situación de vulneración de sus derechos culturales, que tengan necesidades especiales y, particularmente, que sean víctimas del conflicto armado. A la vez, se espera generar procesos colaborativos en los que la innovación y la tecnología social orienten y amplíen perspectivas de trabajo con comunidades diversas acordes a las realidades de los territorios. Se requiere que Bogotá proponga alternativas para participar activamente en la coyuntura nacional que se genera en el posconflicto. El Idartes, particularmente el Programa Crea, tienen toda la capacidad y la experiencia para generar este tipo de programas, en donde el papel del arte

es de mediación entre las situaciones de conflicto, de dolor, victimización, reinserción, privación de libertad, entre otros, y la sanación o reparación simbólica.

¿Cuáles son las acciones que realiza esta línea estratégica?

- Establecer comunicación con instituciones públicas o privadas que atiendan población en condición de vulnerabilidad.
- Generar convenios interinstitucionales con entidades públicas y privadas para el fortalecimiento de la línea estrategia y su misionalidad asociada a la sanación, dignificación y reparación simbólica.
- Desarrollar laboratorios en diferentes contextos poblacionales y territoriales.
- Generar indicadores para reportar la atención de la línea estratégica y analizar su alcance.
- Ejecutar las políticas de la entidad y la Subdirección de Formación Artística y el Proyecto de Inversión 982 Formación Artística en la Escuela y la Ciudad.
- Apoyar la gestión de los componentes que hacen parte del Proyecto de Inversión 982:
 - Apoyo a la gestión administrativa.
 - Apoyo a la gestión de la infraestructura (dotaciones de los centros Crea).

- Apoyo a la gestión del personal de aseo y vigilancia (insumos) de los centros Crea.
- Apoyo a la gestión de la circulación.
- Apoyo a la gestión del sistema de información SIF.
- Apoyo a la gestión pedagógica.

Referencias

Arias Silva, J. (2003). *Aprendizaje cooperativo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades*. Madrid: Catarata.

Bamford, A. (2009). *El factor ¡wuau! El papel de las artes en la educación: un estudio internacional sobre el impacto de las artes en la educación*. (F. Jubany, trad.). Barcelona: Octaedro.

Bárcena, F. y Mélich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración, hospitalidad*. Barcelona: Paidós.

Bruner, J. (2001). *Proceso mental en el aprendizaje*. Buenos Aires: Narcea.

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.

- Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faúndez*. Buenos Aires: La Aurora.
- Gardner, H. (1985). *Estructuras de la mente: teoría de las inteligencias múltiples*. Barcelona: Paidós-Ibérica.
- Gardner, H. (1999). *La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós-Ibérica.
- Gardner, H. (1999). *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas: lo que todos los estudiantes deberían comprender*. Barcelona: Paidós.
- Giráldez, A. y Pimentel, L. (2011). *Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Hernández, F. y Ventura, M. (1992). *La organización del currículum por proyectos de trabajo. El conocimiento es un caleidoscopio*. Barcelona: ICE, Graó.
- Jakobson, R. (1967). *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ciencia Nueva.
- Llinás, R. (2003). *El cerebro y el mito del yo*. Barcelona: Belacqua.
- Marzano, J. R. (1997). *Dimensiones del aprendizaje*. México: Iteso.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media*. Bogotá.

Piaget, J. (1997). *La epistemología genética y la ciencia contemporánea*. Madrid: Gedisa.

Pulido M. A., Rojas, C., Matiz, C., Cortés, D. C. y Cortés, P. F. (2010). Hacia un primer acercamiento en la construcción de un modelo de creación en las artes interdisciplinarias. Colectivo Bitácora. Recuperado de https://issuu.com/miguelapulido/docs/investigacion_interartes

Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.

Secretaría de Educación del Distrito (SED). (2014). Currículo para la excelencia académica y la formación integral. Recuperado de https://www.educacionbogota.edu.co/archivos/noticias/orientaciones_generales.pdf

Skliar, C. y Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Santa Fe: Homo Sapiens.

Vigotsky, L. (1986). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.

Vigotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós-Ibérica.

Vigotsky, L. (2006). *Psicología del arte*. Barcelona: Paidós-Básica.



Capítulo 4

Experiencias y relatos



Este capítulo reúne algunas de las voces de los niños, niñas, jóvenes y artistas formadores que han hecho parte de los procesos de formación artística desarrollados en el Programa Crea.

En formato de narraciones cortas se encuentran dibujados los relatos de las experiencias y transformaciones que cobran vida en los escenarios de los talleres, donde la creación y la práctica artística son el punto nodal para el intercambio de saberes, la construcción de miradas nuevas o ampliadas del mundo y el reconocimiento de sí mismo y del otro.

Teatro

Una experiencia edificante

En febrero del año anterior, Yasmín Fager, madre del niño Joshua Sánchez Fager, llegó muy agobiada al salón de teatro del Centro de Formación La Pepita. Cuando la atendí, me contó con ojos llorosos que su hijo ya había asistido a talleres

de otras experiencias artísticas, pero que no lo soportaban ni los compañeros ni los artistas formadores. El niño tenía como diagnóstico trastorno de hiperactividad y déficit de atención. Después de esta breve conversación con Yasmín, Joshua entró al grupo Allegra Teatro que recién habíamos iniciado.

El trabajo fue arduo: procuré no tener ningún prejuicio sobre la situación del niño y empecé a cambiar la mirada que el niño tenía sobre sí mismo, dándole responsabilidades y confianza, motivándolo al hacerle consciente de sus capacidades y lograr que llegara a creer en ellas. Pronto descubrí que cuando Joshua se sentía valorado dejaba salir al niño creativo que era en realidad.

La siguiente tarea fue cambiar la mirada que los compañeros y adultos tenían de él. Debo decir que los compañeros lo apoyaron mucho y lo sobrellevaron otro tanto. A partir de julio de 2016 se hizo evidente el cambio que estaba sucediendo en él: empezó a proponer, a seguir instrucciones, a ser más participativo, a enamorarse del teatro. Su mamá ahora es feliz, comenta que, en el colegio, lugar en el que el niño presentaba problemas de interacción con compañeros y profesores, también ha cambiado.

Para mí ha sido una gran experiencia ya que gracias a ella comprobé una teoría que siempre he tenido: cuando se trabaja desde una verdad interior, desde el respeto hacia los niños y niñas, se logra tocar sus almas y así aportar a su crecimiento, haciéndolos conscientes del amor, como lugar donde debemos permanecer.

Sonia María Estrada
Artista formadora
Maestra en Artes Escénicas
Teatro Libre de Bogotá

Artes plásticas

Al Crea Cantarrana asiste un niño llamado Luis Santiago Vieda, ahora tiene siete años, pero cuando llegó tenía cinco. El artista formador recuerda que ese niño era bastante despistado y tenía problemas de atención; era muy inquieto, terriblemente caprichoso, con problemas de lenguaje y ha pasado por distintas terapias. Su mamá, siempre interesada en traerlo, y su padre, un señor policía muy estricto, que no se perdía las presentaciones de Santiago. En un inicio, el niño no terminaba sus trabajos y quería siempre estar cerca del artista formador. En un momento casi lo retiran del taller, pues en el colegio no rendía lo necesario. Luego de conversar con sus padres, el niño se mantuvo en el proceso. Santiago ha sido muy imaginativo y creativo, algo que los adultos no valoraban lo suficiente. Al hacer que Santiago se sintiera parte de un espacio y fuera consciente de su protagonismo en el taller, también llegaría a sentirse parte de una comunidad. El niño entra así en un proceso de ritmo y hábitos que le han ayudado a ser mucho más atento, a terminar lo que comienza y a hacerlo de mejor manera, más pulida, más sutil, pero sin perder esa imaginación tan característica suya y de su edad.

Su habla es confusa, pero se siente feliz y con un rol dentro del grupo que posiblemente no tenga en el colegio y que lo hace importante para el grupo y su familia, pero sobre todo para sí mismo. El manejo de sí mismo es una metáfora con el lápiz de color y el pincel, porque él con el lápiz negro se sentía más cercano, pero le faltaba la maravilla del color y la posibilidad de percibir y sentir y trabajar de manera más sutil y sensible el color. La voluntad es quizá la mayor transformación, ese camino para realizar lo que se tiene en el corazón o en la cabeza, pero que necesita pasar al gesto de la acción. En eso Santiago ha mejorado muchísimo y es uno de

los experimentados del grupo, aunque es uno de los más pequeños y sigue siendo un niño inquieto y con ojos brillantes.

Raúl Hernando Fonseca Ochoa

Artista formador

Crea Cantarrana, 2015-2017

El Colectivo Rattlesnake está conformado por niños y jóvenes entre los once y los veintitrés años. Existe como grupo de artes plásticas desde hace dos años y como colectivo consolidado hace un año. Su éxito radica en que cada uno de los miembros se siente legítimamente parte de un colectivo que realiza proyectos que hasta el momento se han materializado a través de dibujos, serigrafías y revistas. Estas últimas se han proyectado como el componente más fuerte que ha ayudado a los beneficiarios de este grupo a comprender el potencial que tienen sus ideas. No solo porque la revista/*fanzine* puede contener dibujos, pinturas, fotografías (entre otros), sino también porque es más fácil —a través de este medio— poner en circulación tanto los proyectos gráficos personales como los colectivos, llegando a diversos públicos que oscilan entre los compañeros del colegio y familiares, hasta otros artistas plásticos y agentes activos de la comunidad artística local.

Uno de sus trabajos más destacados es Ciempiés proyecto editorial desde el cual se publican cómics y propuestas gráficas surgidas desde el colectivo. Este proyecto nace de la realización de una revista piloto llamada *Empanada*, que tiene como propósito difundir la producción gráfica del colectivo con relación a temas específicos. Hasta el momento se han impreso y puesto en circulación *Empanada mixta* # 1, que, como primer número, estuvo dedicada a la empanada



misma, a los “mamarrachos” que surgen en esos momentos de hambre y aburrimiento. Durante los próximos meses se lanzarán cuatro números más: *Empanada de música* (# 2), *Empanada familiar* (# 3), *Empanada SCI-FI* (# 4), *Empanada rara* (# 5) y, si tenemos suerte, *Empanada de dibujos feos pero inteligentes* (# 6).

Santiago Calderón

Artista formador

Súbete a la Escena. Colectivo Rattlesnake, Crea Meissen



Creación literaria

De mis primeras experiencias de lectura recuerdo una especie de cartilla con dibujos secuenciados según orden alfabético. Leíamos y repetíamos cada palabra consignada allí. Por ejemplo, ala para la a, iglesia para la i, o Pablito para la p. Repetíamos e intentábamos reproducir la ilustración de encima, que al decir de la profesora representaba a la palabra guía, aunque en ocasiones debíamos preguntarle el significado exacto del dibujo. Recuerdo la olla que en casa llamábamos olleta o el caballo con cara de burro. En fin, repetía y del mismo modo lo hice hasta finalizar el año, pero el esfuerzo no dio sus frutos. Debieron matricularme en grado primero por segunda ocasión. Lo inaudito del asunto llevó a que mi madre se preguntara por las posibles razones que llevaban a un niño de siete a reprobado el año que ni el peor de los estudiantes reprobaba. Entonces decidió comprar cuanta enciclopedia le ofrecían a golpe de puerta.

Walter Iván García
Artista formador

El arte es generador de lenguajes, de reinterpretaciones del mundo a partir de la mirada que cada individuo percibe, por tanto, el arte y, en este caso, la creación literaria, busca que cada uno de los asistentes a los talleres de formación construya una propia perspectiva de su contexto y de la realidad en la que se encuentra sumergido. Esto quiere decir que, a través de ejercicios de sensibilización, introspección y propiamente técnicos de la construcción literaria, se pretenden esas múltiples miradas de las que está edificado el mundo, la polifonía compuesta por la voz de cada individuo, el instrumento coral del lenguaje que nos brinda la posibilidad de concebimos como seres humanos distintos y con ciertas particularidades.

Daniel Felipe R. Ángel
Artista formador

Al finalizar, cada uno de estos niños reconoció su capacidad creadora, lo cual ayudó significativamente para el crecimiento de su confianza, no solo para aprender, sino para enseñar. Al final del año escolar, durante la clausura, los espacios fueron marcados con pintura en aerosol.

Edgar Mauricio Yaya
Artista formador

Un niño o un joven involucrado en un proyecto artístico es un niño o un joven menos expuesto al peligro de las calles, uno más que le ganamos a la guerra y al dolor de la calle.

Constanza Martínez Camacho
Asesora pedagógica de creación literaria

Danza

Todo esto es nuestro presupuesto, nuestro mapa de navegación, pero otro es el territorio, y en la acción en el aula, las sorpresas han sido muchas. Así, el trabajo ha consistido en una escucha recíproca donde se concilia el plan de trabajo con la realidad del aula: los cuerpos, sus habilidades, su gran variedad psicofísica y, por otro lado, sus contextos: la carencia de condiciones de trabajo (en términos de espacio, recurso y tiempo real disponible de los participantes); la falta de colchón social que les permita a los chicos un mayor compromiso; la “conciencia artística” de los padres; la variedad de edades al interior de cada grupo; la deserción en los cambios de semestre (casi siempre por factores académicos escolares, o situaciones familiares particulares); el cambio de chip cuando la oferta desde lo disciplinar, de los géneros, no corresponde a su expectativa y su concepción de lo que es “bailar”; la aceptación/rechazo y el impacto en la comunidad; y otras tantas cosas para tener presentes en el desarrollo del proceso de consolidación de los grupos conformados [...]. Pero, más allá de todo eso, la danza. La razón de ser: el goce de bailar, la experiencia estética de pasar información a través del cuerpo, de habitar el “sí mismo” en carne y hueso en movimiento, y ver cómo ese proceso de transformación de las concepciones sobre el mundo y los hábitos personales nos abre paso hacia lo que implica el trabajo en grupo: concertar, colaborar, apoyar, ceder, aportar, escuchar, respetar, proponer, discutir, enseñar, aprender.

C. Pulido

Artista formador

Una mina de diamantes y piruetas: o la aventura de subirse a la escena de la danza con los niños, niñas y jóvenes de Bogotá

El primer ejercicio que realicé fue una cartografía social con el objetivo de que fueran emergiendo las percepciones y significados del lugar donde habitaban. Desde mi ingenuidad esperaba que los niños me contaran cómo percibían las dinámicas de su barrio, pensé que sus relatos se asociarían con sus barrios en Bogotá. Pero ellos entraron en complicidad y su descripción rompió las fronteras adentrándose al barrio de donde un día, por cosas del destino, habían migrado... Los más entusiastas, sin duda, eran los costeños, los caribeños. En medio del ejercicio cartográfico, describían cómo sus abuelos les habían enseñado a bailar champeta y hablaban de las “picó” para referirse a grandes baffes que se sacan en el vecindario para que las personas bailen hasta al amanecer. Por su parte, los jóvenes procedentes de la costa Pacífica, reservados e introvertidos como suelen ser, contaban de sus instrumentos de agua, de los recuerdos que llegaban a su mente con el sonido de la marimba, de la alegría de la salsa-choque, de su Tumaco del alma. Con emoción y sencillez, los bogotanos contaban cómo el *break dance* estaba integrado por batallas callejeras, en las que exponían sus mejores juegos coreográficos. Así mismo, hablaban de cómo el *parkour* los hacía volar por sus calles...

L. Franco

Monográfico de Danza. Programa de Formación artística en la escuela y la ciudad





Música

Rosita y Wendy

Rosita, de trece años, y Wendy, de catorce, son primas y estudian ambas en el colegio Francisco de Paula Santander, de la localidad de Bosa. Además, las dos participan en el taller de música ofrecido por el programa, los sábados en la mañana. Se destacan por su asistencia y continua participación, así como por el apoyo en los procesos rítmicos y melódicos a los demás niños (especialmente Rosita) y la constancia de Wendy, quien no se desanima ante los retos planteados.

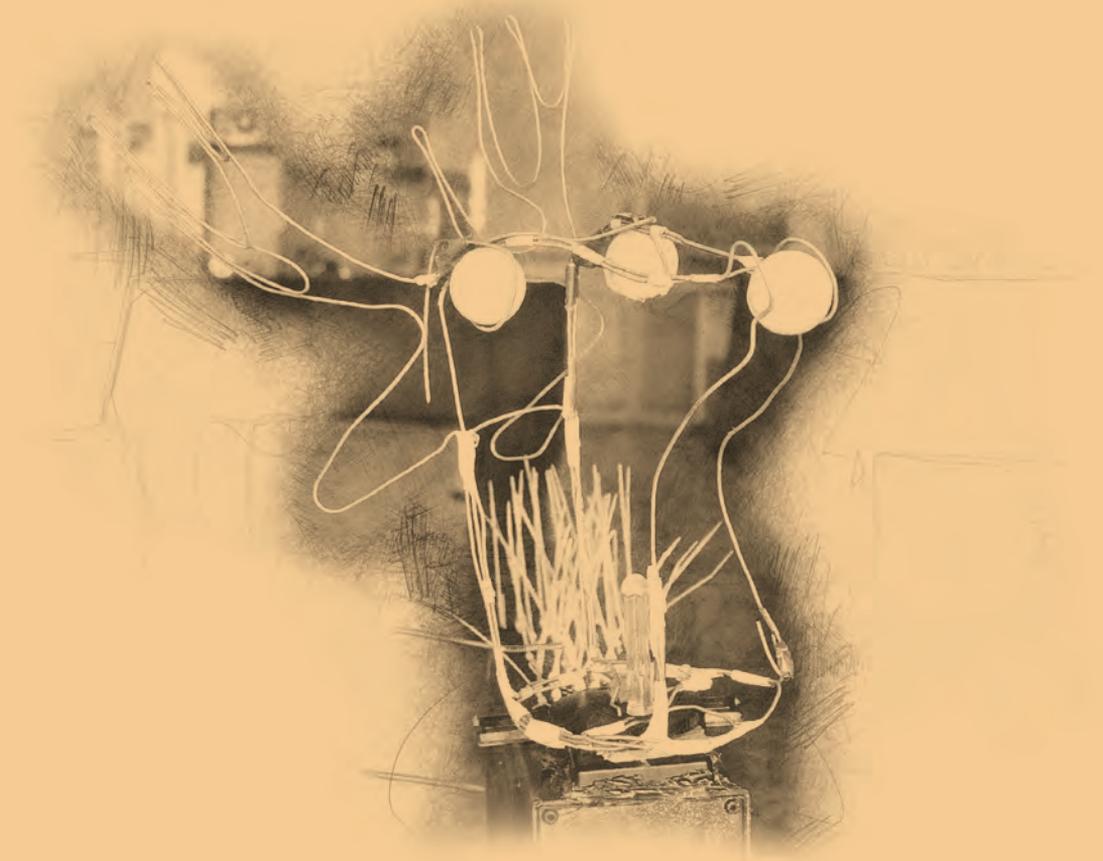
Ambas comparten el gusto por cantar y más allá de exponer sus habilidades musicales tienen el don de saber compartir con sus compañeros, trabajar en grupo y generar en ellos un sentido de compañerismo, solidaridad, estima e inclusión.

Rosita padece una anomalía genética llamada albinismo, que, si bien no la limita, la hace diferente a sus compañeros. Wendy padece una discapacidad motriz que hace necesario el uso de silla de ruedas.

El proceso de formación artística ha potencializado y posibilitado las capacidades expresivas y comunicativas de las dos niñas desde el trabajo vocal e instrumental a través de cuerpo y la voz. También ha logrado integrarlas entre sus compañeros y hacerlas partícipes de la comunidad educativa.

Ingrid Ruidíaz y Óscar Tovar
Artistas formadores
Crea Bosa Naranjos





Artes electrónicas

Soy artista formadora

Tal vez sea porque me gusta dibujar que interpreto mi lugar de artista formadora como el de una tejedora de nodos, circuitos y diagramas de flujo, un lugar que me permite generar superficies, recorrer lugares, unir materias sensibles y que

obedecen a la idea de crear en comunidad. Desde este lugar transito entre el arte, la ciencia y la tecnología con una mirada políticamente comprometida, permeada por los contextos de los niños, niñas y jóvenes, con el ánimo de acercarlos al empoderamiento tecnológico, la creación a través de los lenguajes del arte y la construcción comunitaria de saberes y prácticas en torno a la cultura tecnocientífica.

Aquí, nuestras primeras máquinas son el cuerpo, nuestra piel, que casi a modo de interfaz reconoce y recoge información sensible a través de ella, encarnando las derivas del cuerpo en imagen, sonido e hipertexto para la construcción de sujetos sensibles capaces de transformar sus entornos. Y todo pasa por ejercicios tan simples como el de hacer una red con nuestras manos, programar las instrucciones de una máquina imaginada, *hackear* los aparatos para hacerlos propios y reivindicar ese lugar de quien experimenta, cacharrea, juega y desbarata para conocer.

Cuando programamos los códigos en nuestra clase accionamos otros usos poéticos y afectivos con los dispositivos; cuando estamos creando en este espacio, se les da lugar a las fronteras entre humano y máquina, local y global, tecnociencia y arte. Como vía de emancipación y no de domesticación, se da vida al arte electrónico en territorios que transforman la vida cotidiana de niños, niñas y jóvenes de la ciudad; y no se trata de despertar el mero gusto por lo tecnológico sino de brindar espacios de goce para el descubrimiento crítico, reconociéndonos como sujetos con capacidad de apropiación e invención del mundo, posibilitando el acceso al saber tecnológico, el juego de experimentar lo científico y de crear en consonancia con los otros.

Samanta García
Artista formadora



Audiovisuales

Al reconocer que el trabajo audiovisual con personas de edades menores debe hacer énfasis en mostrar a través de las distintas narrativas contenidos coherentes, donde se tengan en cuenta la importancia de la composición, los planos, el cuidado en los detalles que rodean una escena, su estética, la elaboración de los escenarios, el manejo de los colores, las texturas y la iluminación, no solo como fuente de luz sino como un ingrediente creativo, y vincular sus fortalezas en otras áreas artísticas, se impulsa un descubrimiento tanto individual como colectivo. Esto significa encontrar las habilidades que cada uno de los niños, niñas y jóvenes puede aportar a la obra y despertar estos saberes dentro del proceso, ya que ellos y ellas no han encontrado otros espacios para compartirlos y es aquí donde se sienten con toda la libertad de hacerlo y expresarlo.

Eliana Urazán

Artista formadora

Localidad de Bosa, Crea San Pablo. IED Bosa Nova

Cine en vivo

Es el desarrollo de narrativas y dinámicas experimentales, con materiales plásticos y tecnología que ya no está vigente como retroproyectors y acetatos, además de contar con instrumentos musicales y un grupo creativo. Esta metodología que usa la creación del cine en vivo es naturalmente pedagógica. En primer lugar, es necesario un grupo interdisciplinar; luego viene la creación de una historia colectiva, escrita como cadáver exquisito; después de lograr una historia sensitiva, los estudiantes usan elementos plásticos para crear en una plataforma de acetato para proyectar; con los retroproyectors, en el marco de un evento público, el montaje es hecho en vivo al igual que los posibles parlamentos y la música. Al final, se realiza la puesta en escena.

Iván Aristizábal

Artista formador

Localidad Ciudad Bolívar. Crea Lucero Alto

Línea Manos a la obra

Niños entre nueve y quince años que participan en el Centro AMAR

